



La formación de la China contemporánea.

Brum, Pablo

Universidad ORT Uruguay

Castro, Guzmán

Universidad ORT Uruguay

Octubre de 2009

Abstract

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un aporte académico a la unidad de estudios asiáticos de la Universidad ORT Uruguay. Más específicamente, la propuesta consiste en estudiar un período clave en la historia del país más grande de la región Asia Oriental: China. China es una de las civilizaciones más antiguas, destacada en particular por la continuidad milenaria que ha demostrado ante las guerras y la fragmentación interna. Su sistema político imperial terminó en 1912, y tras algunas décadas de guerras, tanto internas como externas, se instaló un nuevo régimen en el país. A partir de 1949 Mao Zedong y el Partido Comunista chino consolidaron el control del territorio chino. El período que va desde ahí hasta el apogeo en el poder del sucesor de Mao, Deng Xiaoping, es clave para comprender el fenómeno de la China contemporánea. El país que precede y sucede al período de estudio de este documento es radicalmente distinto. Esta investigación se origina como una derivación de la monografía de grado elaborada por los autores junto con Diego Da Ronch. El argumento principal para explicar cómo pasó China de ser un país atrasado y vulnerable a una gran potencia emergente es que hubo dos grandes quiebres a nivel de toma de decisiones gubernamentales, ambos durante este período. El primero es una audaz maniobra de Mao Zedong y sus diplomáticos: confrontarse a la Unión Soviética y, para sostener mejor esa postura, lograr una détente con Estados Unidos, hasta ese momento un país muy hostil a la República Popular. Esta acción le permitió a China integrarse a la comunidad internacional y no solamente al mundo comunista que la Unión Soviética pretendía liderar. El segundo es el paquete de reformas económicas que impulsó Deng Xiaoping, y que desataron la capacidad dormida de la economía china. A partir de unos pocos meses de iniciado el período de reformas, China comienza a marcar tasas de crecimiento económico anual muy altas, de forma ininterrumpida durante tres décadas. Aunque esos son los hechos que marcaron el rumbo histórico de China, existen muchos otros comprendidos en el período analizado de la región. Este trabajo busca incluirlos también en sus consideraciones, de modo de no caer en un reduccionismo causal.

Palabras clave: MAO, ZEDONG, DENG, XIAOPING, RELACIONES EXTERIORES-CHINA, CHINA-CRISIS DE TIANANMEN, CHINA

Índice

<u>Acerca del Uso de los Nombres En Chino.....</u>	<u>3</u>
<u>1 - La Historia de China Hasta La Muerte de Mao Zedong.....</u>	<u>4</u>
<u>1.1 Del Imperio A La República Popular</u>	<u>4</u>
<u>1.2 El Comunismo En China</u>	<u>7</u>
<u>1.3 Cambios En Política Exterior.....</u>	<u>14</u>
<u>2 - Deng Xiaoping y Las Reformas Iniciadas en 1978</u>	<u>18</u>
<u>2.1 Cambios En La Economía</u>	<u>18</u>
<u>2.2 Producción Fuera del Colectivismo</u>	<u>20</u>
<u>2.3 Liberación del Excedente.....</u>	<u>23</u>
<u>2.4 Inversiones Extranjeras</u>	<u>24</u>
<u>2.5 La Nueva Política Exterior.....</u>	<u>27</u>
<u>2.6 La Crisis de Tiananmen</u>	<u>28</u>
<u>2.7 La Gran Liberalización Económica</u>	<u>32</u>
<u>2.8 Expansión Diplomática.....</u>	<u>35</u>
<u>3 - Conclusiones.....</u>	<u>37</u>
<u>Bibliografía</u>	<u>39</u>

Acerca del Uso de los Nombres En Chino

El idioma chino está compuesto por varios dialectos. El más común e importante de ellos es el mandarín, llamado por los chinos *putonghua* o “idioma común”. En cualquiera de sus variantes el chino se escribe con *hanzi*, que son caracteres o ideogramas. Cada uno de ellos equivale a una sílaba.

Para transcribir el chino desde los caracteres hasta el alfabeto romano es necesario construir un sistema detallado y estandarizado, y existen principalmente dos que son ampliamente usados.

El primero es conocido como *Wade-Giles*, en honor a los dos lingüistas británicos que lo crearon.¹ El segundo es conocido como *pinyin* y fue desarrollado en la propia China.²

Cualquier carácter o palabra en chino puede ser transcrito a cualquiera de los sistemas: cada uno trata de transcribir lo más acertadamente posible el sonido de lo dicho en chino. Es por eso que generalmente hay parecidos apreciables entre *Wade-Giles* y *pinyin* en una misma romanización de una palabra en chino.

El primer sistema fue usado predominantemente en la primera mitad del siglo y se usa cada vez menos. Sin embargo, muchos de los nombres chinos más reconocibles para un occidental provienen del sistema *Wade-Giles*, ya que ingresaron de esa forma a Occidente. Ejemplos de esto son Peking/Pekín, Hong Kong, Chiang Kai-shek y otros fácilmente reconocibles. En los idiomas español y francés este sistema todavía se usa con relativamente mayor frecuencia que en otros como el inglés.

El segundo sistema conlleva numerosas fortalezas. En primer lugar, es el usado oficialmente por el gobierno chino, por lo que automáticamente es el más difundido. De hecho, en 1999 Taiwán decidió conformarse a esto y también lo adoptó. En segundo lugar, contiene menos guiones y espacios en sus romanizaciones que pueden facilitar la lectura -pero también pueden dificultarla por generar palabras más largas. Por continuar con los mismos ejemplos, Pekín se vuelve Beijing, Hong Kong se vuelve Xianggang y Chiang Kai-shek se vuelve Jiang Jieshi.

Debido a que es el sistema más usado actualmente y en el cual se encuentran casi todas las fuentes secundarias hoy en día, a lo largo del presente trabajo se empleará la romanización *pinyin*. En pos de la búsqueda de la uniformidad, se utilizará inclusive *cuando cierto nombre sea más conocido en Wade-Giles*. En todo caso, siempre que se pueda ayudar al lector recordándole un término *Wade-Giles* que pueda reconocer, se llamará una nota al pie que contenga el mismo nombre en dicho sistema. De esa

¹ Thomas Wade y Herbert Giles.

² Más específicamente, aproximadamente en 1958 en la República Popular.

forma, por más que el lector no sepa que Xianggang es Hong Kong, la nota al pie le indicará que son la misma ciudad.

1 - La Historia de China Hasta La Muerte de Mao Zedong

1.1 Del Imperio A La República Popular

Según el historiador económico Angus Maddison, durante buena parte del último milenio la economía de China ha sido la más grande del mundo. Sólo la de India le ha disputado el primer lugar en algunas ocasiones.³

China es la más antigua y continua de las civilizaciones del planeta. Se trata de una nación con milenios de historia ininterrumpida por cataclismos o colapsos como los que sí vivieron otras civilizaciones más familiares al estudiante occidental.⁴ La unificación del país ocurrió por primera vez en el año 221 A.C.; desde ese entonces hasta entrado el siglo XX China fue un único Imperio.

Con la llegada de la innovación tecnológica industrial, el capitalismo y otras formas de desarrollo económico a Occidente, China fue perdiendo paulatinamente su cualidad de primera economía del mundo, como bien lo documenta Maddison.

Entre los siglos XIX y XX China ha vivido una serie de cambios verdaderamente transformadores de su sociedad. En el primero fue sometida repetidamente a agresiones imperiales occidentales, en particular británicas. Una y otra vez, las guerras del Opio, de los *boxers* y en general los conflictos por la pretensión occidental de ingresar al mercado chino por la fuerza humillaron a China.⁵ Los occidentales extorsionaron al gobierno de forma de obtener de éste privilegios legales, cesiones de islas, permisos para el establecimiento de embajadas y consulados, derechos a practicar la evangelización y varias ciudades de “puerto abierto”. Fue tal la derrota que la primera vez en su historia que China reconoció a otro Estado como su igual -y no como un vasallo bárbaro- fue en 1842, cuando se rindió al Reino Unido.⁶ El período que va desde esa época hasta la fundación de la República Popular quedó grabado tenazmente en la concepción china del extranjero y el occidental.

³ MADDISON, Angus. 2001. *The World Economy: A Millennial Perspective* [s.l]: OECD. Las tablas estadísticas están disponibles en Internet: <http://www.ggdc.net/maddison/Historical_Statistics/horizontal-file_09-2008.xls>

⁴ Considérense civilizaciones o entidades que existían cuando nació el Imperio -no ya la civilización- chino: Egipto, el Imperio Romano, el Imperio Persa. Todos desaparecieron o experimentaron serias faltas de continuidad, pero China ha logrado mantener una continuidad cultural.

⁵ Distintos tratados y acuerdos impuestos a China otorgaban privilegios legales, jurídicos y comerciales a los occidentales en territorio chino que eran evidentemente lesivos de la soberanía local.

⁶ BECKER, Jasper. 2000. *The Chinese*. New York: Oxford University Press, p. 113-4

Para 1912 la sociedad china se encontraba en ebullición. El sistema imperial de gobierno sólo fomentaba el atraso, la vulnerabilidad al imperialismo y el descontento popular. Un grupo de activistas de clase media inspirados por ideas occidentales, liderados por Sun Zhongshan⁷, logró hacerse con el poder y acabar con el gobierno imperial. El sistema político más antiguo del mundo, que pre databa a la Iglesia Católica, llegaba a su fin tras 2133 años de existencia.⁸

La República fundada en aquel año no resultó exitosa. En particular debido a las luchas internas por el poder entre los revolucionarios, el mando del gobierno pronto se fraccionó y el país se sumió en un período de guerra civil y conmoción. Los problemas eran numerosos. Chocaban ideologías y proyectos para el país de los diferentes sectores que habían apoyado la caída del Imperio. El Reino Central⁹ era enorme y ya difícil de gobernar bajo la tiranía de las dinastías. Los reclamos populares eran numerosos. El atraso tecnológico y la vulnerabilidad de la población a la capacidad de grupos armados de imponer su dominio culminaron en una suerte de feudalismo cuasi-anárquico.¹⁰

Mientras el mundo vivía entre los 1910s y los 1930s los horrores de la Gran Guerra, el comunismo, la Gran Depresión y el ascenso del fascismo y el nacionalsocialismo, China conocía un período de desorden y lucha por el poder¹¹, acompañado de hambrunas que mataron a millones de personas.¹² Pronto surgirían dos líderes en las dos grandes facciones consolidadas.

Por el gobernante *Guomindang*¹³, la organización republicana nacionalista que había fundado Sun Zhongshan, Jiang Jieshi¹⁴ se consolidaba como el líder oficial de la República hacia 1928.¹⁵ El poder real del Estado era limitado, pues el país vivía un período de desorden feudal. Los distintos “señores de la guerra” –gobernantes de

⁷ Más conocido como Sun Yat-sen.

⁸ Lucien Bianco expresa sugerentemente la magnitud del suceso: “*The men who lived through this period witnessed something like the crumbling of a world, a civilization, a Weltanschauung; the death of the Confucian world view, which had been accepted by virtually every Chinese whose income, upbringing, and leisure allowed him to look beyond the narrow confines of his village*” BIANCO, Lucien, *Origins of the Chinese Revolution*, 1915-1949, Stanford University Press, California, 1971, p. 1.

⁹ Los chinos llaman a su país “*Zhongguó*”, que significa literalmente país o reino central o del medio. Es una referencia a la superioridad de su propia nación por sobre las otras. De hecho, incluso dentro del actual territorio de la República Popular, la historiografía china retiene sólo para la zona centro-oriental el término de “*Tian Xia*” o “bajo el cielo”. Otros lugares poblados por etnias diferentes y que por temas geopolíticos formaron y forman parte del Estado chino, tuvieron nombres que los asimilaban a mares de bárbaros. OSTLER, Nicholas. *Empires of the Word*. 2005. Londres: Harper Perennial

¹⁰ Puede ampliarse este tema en: SPENCE, Jonathan. 1990. *The Search For Modern China*. New York: W.W. Norton, pp. 288-90.

¹¹ Este conflicto verdaderamente consumió al país. El presupuesto nacional de la República de 1919 destinaba el 80% de lo recaudado a gastos militares. BECKER, Jasper. Op. Cit, p. 206.

¹² Ibidem, p. 50.

¹³ Partido Nacionalista. En Wade-Giles, *Kuomintang*

¹⁴ Mejor conocido como Chiang Kai-shek

¹⁵ BECKER, Jasper. Ibidem, p. 386

facto- operaban de forma independiente del Estado, alrededor de milicias que fragmentaban al país en zonas de influencia.

Por el *Gongchang Dang*¹⁶ -el Partido Comunista-, el revolucionario Mao Zedong¹⁷ proponía un proyecto inspirado en la Unión Soviética y apoyado en una revolución campesina. El comunismo era una idea europea diseñada para sociedades industrializadas, en las cuales el proletariado o clase trabajadora se haría con el poder al derrocar a la burguesía. Esa estructura social no existía en China. La adaptación del marxismo-leninismo a una sociedad agraria, lo que Bianco llama “*the Sinification of Marxism*”,¹⁸ fue una innovación de Mao Zedong que luego se reproduciría en otros países de Asia, como Camboya o Viet Nam.¹⁹

Estos dos bandos chocaron tempranamente y posiblemente habrían culminado su guerra en los 1930s si la historia no hubiese intervenido. Uno de los principales vecinos de China, Japón, estaba gobernado por un régimen imperial-nacionalista ansioso por expandirse y proyectar su creciente desarrollo tecnológico. La atrasada y confusa China era el blanco ideal. En 1931, el Ejército Imperial japonés invadió la región china de Manchou²⁰. Tras conquistarla, fundaron allí un Estado llamado Manchukuo y asentaron al mando del gobierno a Pu Yi, quien había sido el último Emperador de China -derrocado por Sun Zhongshan y sus republicanos en 1912.

Al mismo tiempo, la disputa entre el Guomindang y el Partido Comunista Chino (PCC) experimenta un hito. Se trata de un episodio con características cuasi-míticas en la imagen del PCC: la “Larga Marcha”. En 1931, asediados por el fuego del Guomindang, un grupo de 90.000 a 100.000 hombres partieron al Norte del país. Recorrieron la homérica distancia de 10.000 kilómetros en el lapso de 370 días, llegando a destino aproximadamente un 15% de los participantes. La Larga Marcha quedaría marcada a fuego en la narrativa de la Revolución China, y pasaría en la posterioridad al conjunto de leyendas revolucionarias del régimen comunista.²¹

En 1937, en un acto que para algunos historiadores señala el verdadero inicio de la Segunda Guerra Mundial, o al menos su comienzo en el teatro de operaciones asiático, Japón expandió su invasión al resto de China. Lo que siguió fue una de las mayores tragedias humanas del siglo XX. La desarmada y empobrecida sociedad china, sin un Estado ni un Ejército que siquiera pudiesen intentar una defensa organizada, no pudo

¹⁶ Literalmente, *Partido de los Bienes Públicos*.

¹⁷ Mao Tse-tung

¹⁸ BIANCO, op cit., p. 74.

¹⁹ Al Partido Comunista, fundado en 1921, le tomaría solamente 28 años para posicionarse férreamente como el amo de China. Esto resulta más impresionante si se tiene en cuenta la lentitud con que, en un principio, se organizó la agrupación: en 1925 se asocia el miembro número mil del PCC. Esta tendencia vira completamente en ese mismo año; para noviembre eran 10.000 los miembros y de ahí en más la expansión es meteórica. Ver BIANCO, op cit., p. 57.

²⁰ Manchuria.

²¹ BIANCO, op cit., p. 67.

hacer frente al disciplinado y bien armado ejército japonés. Así, un país varias veces menor en tamaño y población a China²² logró hacerse con buena parte de su territorio y exterminar a millones de personas. La ferocidad de la invasión nipona está bien documentada. El ejército invasor arrasó ciudades enteras, masacró a centenares de miles de civiles, practicó el canibalismo y realizó crueles experimentos humanos con civiles de todas las edades.²³ La gravedad de la situación fue tal que el Guomindang y el Partido Comunista unieron fuerzas para confrontar al agresor japonés.

En 1945, gracias a la guerra de guerrillas de la resistencia china pero sobre todo a la devastadora respuesta estadounidense al ataque a Pearl Harbor de 1941²⁴, el gobierno de Japón y todo su aparato represor colapsaron. Las tropas japonesas evacuaron sus posiciones en China - dejando atrás explosivos, productos químicos y heridas que aún hoy no cierran.²⁵

Con el brutal enemigo japonés derrotado, las facciones chinas podían resumir su disputa por el control del país más poblado del globo. Durante cuatro años combatirían nuevamente el Guomindang y el Partido Comunista. Aunque inicialmente el primer bando tenía todo para ganar -armas, tropas, posiciones, legitimidad-²⁶, tras las últimas derrotas militares en 1949 la guerra llegó a su fin con una victoria comunista. Mao Zedong proclamó la *Zhongguá Renmin Gongheguó*²⁷, y se consagró como el líder absoluto del nuevo Estado chino. Enseguida proclamó el fin del siglo de la humillación y que China “*nunca más será una nación insultada*”.²⁸ Jiang Jieshi reagrupó a las tropas que pudo conservar y evacuó su organización a la isla de Taiwán. Nunca dejó de soñar con ser el líder de toda China.

1.2 El Comunismo En China

²² Un factor permanente en las relaciones entre ambos al punto que históricamente China había tenido un término especial para referirse a Japón: *Woguo*, el país de los enanos. OSTLER, Nicholas. *Empires of the Word*. 2005. Londres: Harper Perennial, p. 168

²³ SPENCE, Jonathan. *Op. cit.* pp. 464-74.

²⁴ Aunque el grueso de las fuerzas terrestres niponas estaban en China, la abrumadora mayoría de sus recursos financieros estaban volcados a la guerra aeronaval en el Pacífico.

²⁵ Aún al día de hoy se repiten los incidentes de municiones japonesas enterradas que estallan y causan muertes y daños en China. Además, es un importante tema pendiente en la relación bilateral la cuestión de las compensaciones a las víctimas.

²⁶ Johnson lo explica claramente empleando cifras muy sugerentes: en 1945, el Guomindang tenía 3.700.000 de tropas, y el Partido Comunista solamente 166.000. En 1948, los números eran 2.100.000 y 1.000.000 respectivamente. Para el final del conflicto en 1949, el 1.622.000 de tropas comunistas superaba al millón del Guomindang. JOHNSON, Paul. 1988. *Tiempos Modernos*. Buenos Aires: Javier Vergara, p. 452-3. Salisbury explica además que las fuerzas comunistas lograron robar una gran cantidad de armamento estadounidense a las nacionalistas. SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 3-6

²⁷ República Popular China.

²⁸ ROY, Denny. 1998. *China's Foreign Relations*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, p.13.

La conquista comunista de China fue un momento dramático de la Guerra Fría. A pesar de que Stalin había apoyado a Jiang Jieshi y el Guomindang durante la guerra por razones geopolíticas²⁹, Mao Zedong se alineó inmediatamente con la Unión Soviética, y proclamó su oposición tenaz al capitalismo. Pronto llevaría su ideario a la práctica. Durante aproximadamente quince años desde su derrota, Jiang Jieshi ordenaría pequeñas incursiones militares desde Taiwán hacia el Sur de China, de forma de intentar derribar del poder al bando comunista. China respondería con demostraciones de poder en el estrecho que la separa de Taiwán. Esta tensión permanente entre ambos fue un foco de conflicto de la Guerra Fría, en el cual Estados Unidos y la Unión Soviética se involucraron a favor de los bandos taiwanés y chino respectivamente.

La negativa de Jiang Jieshi y el Guomindang a renunciar a ser la *República de China*, cuyo territorio incluía toda la China continental, forzó al mundo a hacer una elección. Puesto que Mao Zedong y el Partido Comunista insistían con que Taiwán era una provincia de la República Popular, cada uno de los bandos mostraba en sus mapas al territorio del otro como parte del propio. En otras palabras, cualquier tercer país que pretendiese relacionarse con “China” debía elegir. Si optaba por reconocer a la República Popular en Beijing, debía aceptar la insistencia de ésta en clasificar a Taiwán como una provincia rebelde - y de ninguna manera un Estado independiente. De lo contrario, China se rehusaría a establecer relaciones diplomáticas con dicho país. Convergentemente, Taiwán no toleraba mantener relaciones oficiales con un país que a la vez reconociese al gobierno de Beijing. Uruguay no fue una excepción a esta situación teniendo que mantenerse asociado únicamente con la isla.

Durante la primera mitad de la Guerra Fría la mayor parte del mundo occidental escogió a su viejo aliado, Jiang Jieshi. Las razones fueron varias. En primer lugar, la República Popular era un Estado comunista casi del calibre de la Unión Soviética, y por lo tanto era un enemigo de la democracia liberal. En segundo lugar, el régimen comunista chino formaba parte de una alianza ideológica mundial con la Unión Soviética. Aunque lo anterior suene lógico, la historia refutaría esta idea.³⁰ En tercer lugar, Taiwán era un miembro activo de la coalición llamada Naciones Unidas de la Segunda Guerra Mundial.³¹ Jiang Jieshi había estado presente en la conferencia de El Cairo de 1943³² y había combatido contra Japón en dicho conflicto. Su isla estaba abierta al comercio con Occidente y al capitalismo.

²⁹ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 14-16

³⁰ Existía la posibilidad de que un gobierno comunista no participase de la esfera de influencia soviética. Yugoslavia es citada frecuentemente como ejemplo de esa particularidad.

³¹ “Naciones Unidas” fue originalmente el término de la coalición más conocida como los “Aliados” que ganó la Segunda Guerra Mundial. Ese nombre lo heredó la Organización de las Naciones Unidas, que fue la institucionalización de la coalición vencedora. Podría decirse que la historia ha olvidado el nacimiento de dicho término.

³² Es decir, sentado junto a Franklin Delano Roosevelt y Winston Spencer-Churchill como un aliado del más alto rango en la guerra.

En los 1950s Mao Zedong tuvo su ansiada oportunidad de llevar el comunismo a China. Mao tuvo la particularidad de ser simultáneamente el Lenin y el Stalin del comunismo chino. Del primero tomó el liderazgo revolucionario, el desarrollo teórico comunista y el modelo de Estado a asumir. Del segundo tomó su fomento al culto a su propia persona, la obsesión con la concentración absoluta del poder en sí mismo y su pretensión de ser el ingeniero de toda la sociedad de su país. Pronto *“los dinteles de las puertas de incontables hogares campesinos proclamarían: ‘Le debes tu vida feliz al Partido Comunista; Le debes tu felicidad al Presidente Mao’ ”*.³³

A partir de esa década, la nueva religión oficial china fue una extraña construcción llamada oficialmente el *“marxismo-leninismo-pensamiento Mao Zedong”*. El sistema de gobierno imitó al totalitarismo de la Unión Soviética. De un lado se encontraba el Estado, dividido a su vez en Estado y Gobierno -con instituciones como la Presidencia, el Consejo de Estado, la Asamblea Nacional y otras. Del otro se encontraba el Partido Comunista, con su propia serie de instituciones fusionadas con el Estado de forma de garantizar el control absoluto del mismo.

Las características de la China de Mao Zedong no fueron muy distintas de las de la Unión Soviética. El Estado no sólo no garantizaba los derechos y libertades humanas, *sino que se dedicó activamente a violarlos*. Sólo se permitía la expresión del pensamiento comunista, y más específicamente sólo aquel que estuviese plenamente de acuerdo con los escritos de Mao Zedong. No era posible ningún tipo de desviación del mismo ni de las más básicas elecciones en las vidas de las personas. Ya para 1953 la situación era tan grave que el 70% de los soldados chinos capturados en la Guerra de Corea³⁴ prefería quedarse en la península a regresar a su país.³⁵ Las purgas de opositores y disidentes al régimen comunista fueron masivas, pero eran sólo el comienzo. A pocos años de instalado el régimen ya se había asesinado a más de tres millones de integrantes de la pequeña clase media rural, de la cual provenían el propio Mao y otros miembros de la cúpula comunista.³⁶

Un ejemplo típico fue la *Campaña de las Cien Flores* de 1956 y 1957.³⁷ Continuando y expandiendo la tradición soviética de estampar eslóganes a toda iniciativa, matanza o purga, Mao incentivó cínicamente al público a expresar su opinión con el supuesto fin de mejorar la calidad del gobierno. Naturalmente, se trataba solamente de un intento de exponer a cualquier pensamiento opositor para poder eliminarlo de forma más eficiente.

³³ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 32

³⁴ El conflicto entre Corea del Norte y las fuerzas de Naciones Unidas lideradas por Estados Unidos contó con la participación a partir de fines 1950 de un ejército “voluntario” de un millón de reclutas chinos. Mao lo envió para rescatar a las fuerzas de su aliado comunista Kim Il-sung; Stalin se limitó a enviar aviones y pilotos soviéticos. El resultado de la guerra sería un mantenimiento del status quo ante, aunque en el caso particular de China se debe agregar un número significativamente alto de pérdidas humanas.

³⁵ ROY, Denny. Op cit., p. 20.

³⁶ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, capítulo “*The Triple Cross*”

³⁷ SPENCE, Jonathan. Op. cit. pp. 539-543.

La purga fue masiva; se estima que murió aproximadamente medio millón de personas.³⁸

En 1958 comenzó en China uno de los momentos más oscuros y olvidados del siglo XX. Mao Zedong lo llamó el *Gran Salto Adelante*. Era en realidad la tan aplazada campaña de colectivización de la tierra en todo el territorio chino.³⁹ Se trataba básicamente de lo mismo que había impulsado Stalin en los 1930s, y aunque Mao estaba convencido que con su introducción de la movilización de las masas superaría a sus vecinos, obtuvo resultados parecidos. Todos los campesinos chinos fueron ingresados por la fuerza en granjas comunales, en las cuales el tipo y la cantidad de la producción eran indicados desde Beijing en una economía supuestamente planificada a la perfección. El frenesí propagandístico, al igual que en la Unión Soviética, hizo que las distintas granjas se peleasen por demostrar a Mao quién producía mejor, por lo que los resultados se inflaban hasta diez veces con tal de satisfacer al líder.⁴⁰ En la era imperial la propiedad también estaba sujeta a la voluntad del Estado, pero de forma distinta: sólo entre un quince y un veinte por ciento de la producción debía serle entregada. Ahora la totalidad de la misma tenía que ser rendida a las autoridades, que se ocuparían de distribuirla.⁴¹

La resistencia del campesino promedio chino a que la poca propiedad que tenía fuese expropiada fue masiva. Para colmo, ante los pésimos resultados del nuevo sistema - que eran previsibles excepto para el Partido Comunista- Mao decidió que la culpa era de los propios campesinos, que por egoísmo o pereza arruinaban la producción agrícola. La purga se intensificó. La posesión de cualquier objeto o propiedad era evidencia suficiente como para ser acusado precisamente de ser un *fu nong*: un “propietario” o “burgués” - similar a los *kulaks* en la Unión Soviética - y por extensión susceptible a ser asesinado por el Estado.⁴² Millones de objetos básicos como sartenes, teteras, palas, techos o arados fueron fundidos para contribuir a la nueva producción industrial. Asimismo, se ordenó una tala masiva de madera, que devastó el campo chino durante décadas.

³⁸ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 136

³⁹ Se sostiene que venía siendo aplazada debido a que Mao Zedong se tomó al menos nueve años para comenzar la colectivización total de la economía china. Otros regímenes comunistas, como el que se instaló en Cuba en 1959, demoraron mucho menos.

⁴⁰ BECKER, Jasper. Op. cit., p. 51

⁴¹ El proceso de colectivización de la tierra bajo el totalitarismo lo explica acertadamente el ficticio Emmanuel Goldstein, en el libro que transcribe George Orwell dentro de su magnífica *Nineteen Eighty-four*:

“(…) the new High group, unlike all its forerunners, did not act upon instinct but knew what was needed to safeguard its position. It had long been realized that the only secure basis for oligarchy is collectivism. Wealth and privilege are most easily defended when they are possessed jointly. The so-called ‘abolition of property’ which took place in the middle years of the century meant, in effect, the concentration of property in far fewer hands than before; but with this difference, that the new owners were a group instead of a mass of individuals (...) In the years following the Revolution it was able to step into the commanding position almost unopposed, because the whole process was represented as an act of collectivization. It had always been assumed that if the capitalist class were expropriated, Socialism must follow; and unquestionably the capitalists had been expropriated.”

⁴² Ibidem, p. 65-72

A esto se sumó la ineficiencia del colectivismo en sí. El gobierno chino acaparó la poca y mala producción agrícola de sus campesinos-esclavos, pero retuvo el suministro que debía ir a las tiendas y las empresas que las procesarían. El resultado fue una catástrofe humana.

Entre 1958 y 1959 China vivió una de las más severas hambrunas de su historia, en pleno siglo XX. Los muertos de toda la campaña de colectivización, entre ejecutados por resistirse, ser “contrarrevolucionarios” o “enemigos del Estado”, y aquellos víctimas de la hambruna, alcanzaron los treinta millones de personas.⁴³ El impacto fue particularmente severo en las provincias centrales del país; incluso llegó al pueblo del cual Mao era oriundo, Shaoshan. En el condado de Pingyuan la ración de arroz se redujo a apenas cien gramos diarios, menos de lo que obtenían los ciudadanos asediados de Leningrado durante la Segunda Guerra Mundial.⁴⁴

En el período también se transfirieron permanentemente a categorías enteras de personas, ya sea a campos de trabajos forzados, campos de concentración o ciudades distintas de las que habitaban. Los estimados que cita Becker oscilan alrededor de los ochenta millones de personas en apenas unos años a principios de los 1960s - quizás el mayor movimiento de su tipo en la historia. La red de campos fue llamada *laodong gaizao*, o reforma a través del trabajo - muy similar al archipiélago de la GULAG⁴⁵ denunciado por Aleksandr Solzhenitsyn⁴⁶ algunas décadas después. La **Gráfica 1**⁴⁷ muestra la evolución de la población china en la segunda mitad del siglo XX. Obsérvese lo que ocurre en el período 1958-1961.⁴⁸

⁴³ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 166

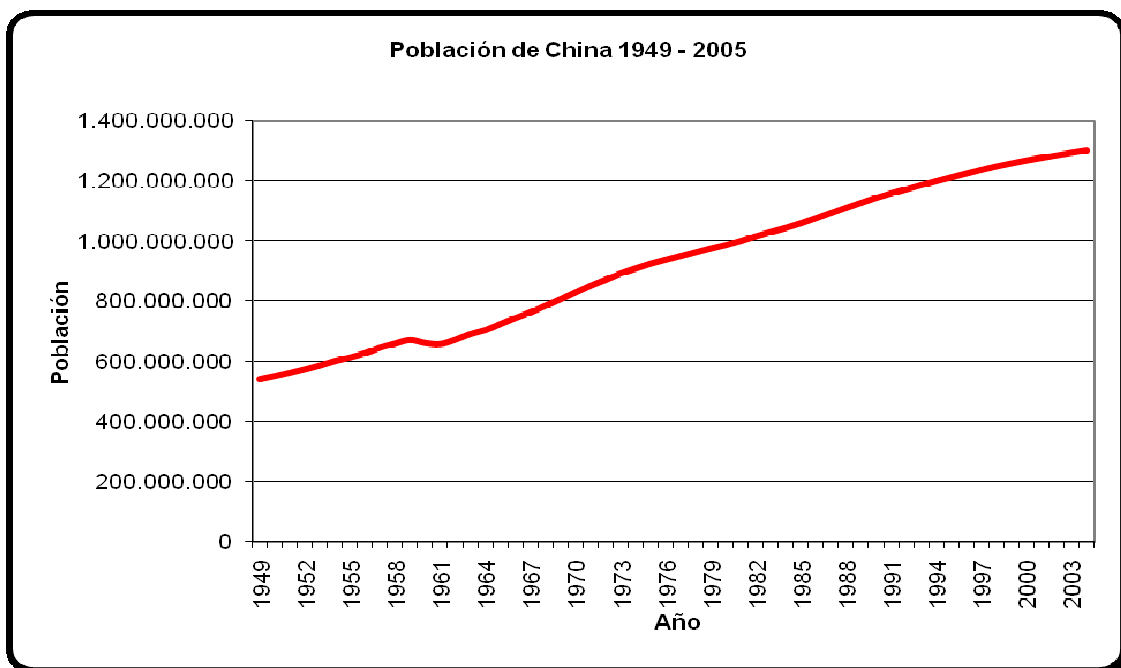
⁴⁴ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 165-6

⁴⁵ *Glavnoye Upravleniye Ispravitelno-trudovoykh Lagerey I Kolonii* - Administración Principal de Campos de Trabajo Corrector y Colonias.

⁴⁶ Solzhenitsyn fue quizás el disidente soviético de mayor importancia. Su libro “*El Archipiélago GULAG*” fue la primera gran denuncia del sistema de represión soviético.

⁴⁷ Las gráficas aparecen en el anexo al final del presente trabajo.

⁴⁸ Estas y todas las estadísticas y gráficas referentes a China fueron tomadas de: NATIONAL BUREAU OF STATISTICS OF CHINA. 2005. *China Compendium of Statistics 1949 - 2004*. Beijing: [s.d.]



Gráfica 1

La colectivización hizo de China uno de los países más pobres del mundo. En aquel período era un lugar desconocido, ignorado y cerrado al exterior, inclusive para la Unión Soviética. Los pocos vínculos que China había tenido con el exterior, como los puertos y la diplomacia, habían desaparecido.⁴⁹ Las noticias de dicho lugar simplemente no llegaban. Las que sí lo hacían frecuentemente arribaban expresadas por comunistas en forma de propaganda, lo cual contribuye en parte a explicar por qué se ignora tanto en Occidente la escala de las atrocidades del comunismo. Algo similar había ocurrido en la Unión Soviética de los 1930s, de donde las únicas noticias que se obtenían provenían o bien de *Pravda* o de intelectuales comunistas que realizaban visitas guiadas y controladas meticulosamente por el Partido Comunista. China sigue reteniendo muchos de esos aspectos de control meticuloso de su imagen. El *Renmin Ribao*⁵⁰ y los guías oficiales del gobierno chino siguen cumpliendo en buena medida el mismo rol aún en plena era capitalista.

En 1964, gracias a considerable asistencia soviética, China detonó su primera bomba de fisión nuclear. Consecuentemente, pasó a ser miembro de un club selecto de países con derecho a llamarse potencias mundiales. La posesión de bombas nucleares automáticamente lo volvió un país casi imposible de enfrentar en una guerra abierta.

⁴⁹ En el período de la República China, después de la caída del Imperio pero antes de la invasión japonesa, China había conocido una buena medida de apertura al exterior. Los años de la guerra y del comunismo la volvieron a cerrar.

⁵⁰ Diario Popular.

La siguiente campaña de Mao Zedong fue llamada la *Gran Revolución Proletaria Cultural* de 1965. Aún hoy no existe consenso entre los historiadores sobre *qué fue o qué ocurrió exactamente en dicho período*. Lo que sí se sabe es que Mao, siempre temeroso del estancamiento burocrático que observaba en la Unión Soviética, tenía una necesidad compulsiva de gobernar en “modo revolucionario”. Su decisión fue sustraerse del mando diario y permitir a su esposa Jiang Qing y a Kang Sheng que dirigiesen a las agrupaciones juveniles y a otros sectores del Partido Comunista, que impulsaban una campaña de revisión de todos los aspectos de la cultura y la política chinas. Se les dio permiso para juzgar, sentenciar y ejecutar según les pareciese a las distintas víctimas de los graves crímenes -generalmente imaginarios- que Mao denunciaba desde *Zhongnanhai*.⁵¹ Las “sesiones de autocrítica”, así como las dramáticas secuencias de expiación de pecados revolucionarios y condena masiva a las “malas hierbas” se sucedieron por todo el país. La modalidad teatral y la participación forzosa de la población fueron elementos en común con otros regímenes totalitarios, como el nacional socialista de Alemania o los comunistas de la Unión Soviética y Corea, por no mencionar el ficticio de 1984 y sus frenesís de violencia llamados “*Two Minutes Hate*”.

Por toda China se repetían escenas de violencia callejera lanzadas por los Guardias Rojos, células desorganizadas de jóvenes comunistas que sólo respondían a la esposa de Mao, Jiang Qing, y al gran represor Kang Sheng. Todo se hacía en nombre del recluido Mao Zedong, aunque la violencia no tenía orden ni sentido particular. Cualquier persona podía ser culpable de ofensas contrarrevolucionarias. Incluso llegó a haber guerras, con tanques y bombardeos aéreos incluidos, entre fábricas de armas rivales.⁵²

En este período murieron nuevamente varios millones de personas⁵³, casi todas ejecutadas por el Estado o el Partido Comunista -siempre indistinguibles en China. Numerosos altos mandos del gobierno fueron sometidos a humillaciones públicas y purgados - entre ellos el Presidente de la República, Liu Shaoqi. También se purgó a un hombre llamado Deng Xiaoping, cuyo pueblo de origen fue destruido⁵⁴ y que fue enviado a labrar los campos. Johnson (1988) la llamó “*la más grande caza de brujas de la historia*”.⁵⁵

Para cuando se daban los últimos retazos de la Revolución Cultural a mediados de los 1970s, China había vivido muchas peripecias. Mao Zedong seguía siendo el dictador absoluto y mantenía su necesidad de reinventarse periódicamente. Su última iniciativa sería también la más inusual de todas: un entendimiento con Estados Unidos, el

⁵¹ El complejo fortificado en Beijing donde reside la cúpula del Politburó y el Partido Comunista

⁵² SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 416

⁵³ Se considera que fueron asesinadas un mínimo de tres millones de personas, aunque otras fuentes llegan hasta los diez. SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins.

⁵⁴ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, capítulo 1

⁵⁵ JOHNSON, Paul. Ibidem, p. 561

histórico enemigo del comunismo y el responsable de la muerte de su propio hijo en un bombardeo aéreo en Corea.⁵⁶

1.3 Cambios En Política Exterior

En 1956, cuando Nikita Khrushchev denunció los crímenes de Stalin, Mao se escandalizó. Consideraba indignante que alguien se atreviese a atacar al venerado supremo soviético. Mao juzgaba inaceptable que se practicara el revisionismo de la ortodoxia estalinista, aún cuando él mismo nunca se había interesado demasiado por la teoría comunista –no había leído *Das Kapital*- y prefería recurrir a los clásicos chinos.⁵⁷ Descontento con el nuevo liderazgo soviético, las relaciones entre las dos grandes potencias comunistas del mundo se enfriaron. Los historiadores todavía debaten por qué ocurrió lo que vino a continuación, pero los hechos fueron llamativos y sorprendentes.

Mao advirtió a los líderes de la Unión Soviética, un país mucho más poderoso que el suyo, que los consideraba revolucionarios de menor rango que él mismo.⁵⁸ Mao consideraba que muerto Stalin el *Gran Líder* comunista mundial era naturalmente él mismo. Opinaba que la Unión Soviética había perdido su romanticismo revolucionario y se había vuelto una pesada máquina burocrática.⁵⁹ Acusaba a la dictadura de Moscú de revisionismo y *falta de fidelidad a Lenin*. Naturalmente, cualquier ciudadano soviético que dijese eso en su país era eliminado inmediatamente. Adicionalmente, tenía profundas reservas hacia Moscú por las intenciones de este último de dominar proyectos navales conjuntos, así como por su presencia intrusiva en China.⁶⁰

La República Popular realizaba ya algunas operaciones típicas de la Guerra Fría que la Unión Soviética hasta ahí monopolizaba, como diseminar teoría comunista, financiar partidos y terrorismo en el exterior, y así sucesivamente.⁶¹ Revelando nuevamente la naturaleza dogmática del comunismo, similar a la de una religión, le hizo saber a China que sólo podía haber un “papado” del comunismo, y que dicho “Papa” estaba en Moscú.⁶²

La respuesta china no se hizo demorar. Kang Sheng, el principal agente represor de Mao entrenado en la Unión Soviética –un hombre que tenía una cueva de tortura privada⁶³, análogo en su función a lo que Lavrenty Beria había sido para Stalin- les dijo a los líderes del Politburó, frente a frente y en Moscú en 1960, que eran unos

⁵⁶ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, “Stalin’s Birthday Party”

⁵⁷ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, capítulo 1

⁵⁸ ANDREWS, Christopher; MITROKHIN, Vasili. 2005. *The World Was Going Our Way: The KGB and The Battle For The Third World*. New York: Basic Books, p. 272

⁵⁹ LEWIS GADDIS, John. 2005. *The Cold War: A New History*. New York: Penguin, p. 147

⁶⁰ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins

⁶¹ ANDREWS, Christopher; MITROKHIN, Vasili. Ibidem, p. 439-42

⁶² ANDREWS, Christopher; MITROKHIN, Vasili. Ibidem, p. 264

⁶³ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 76

revisionistas y se peleó a los gritos con Nikita Khrushchev.⁶⁴ La tensión entre ambos países crecía exponencialmente. Increíblemente, en una nueva visita a Moscú en 1963 destinada a mejorar las ya lesionadas relaciones, Kang *volvió a pelearse con el liderazgo comunista soviético*: reivindicó a Stalin repetidamente y les recriminó explícitamente su herejía.⁶⁵ Para este entonces las relaciones entre ambos países se encontraban en un estado ruinoso.

Durante todos los años sesenta ambos países se enfrentaron duramente en el escenario internacional de la Guerra Fría. Mao Zedong llegó a afirmar que el de la Unión Soviética era ahora un régimen contrarrevolucionario y *enemigo del comunismo*. La furia soviética fue tal que se le ordenó al KGB considerar a China, un país comunista, como su mayor enemigo en el exterior -detrás solamente de Estados Unidos. Para China, en cambio, la Unión Soviética pasó a ser el enemigo número uno absoluto.

El pico de las tensiones llegó en 1969, cuando de hecho ocurrieron tiroteos e incursiones en distintos puntos de la frontera entre ambos países. La Unión Soviética destacó un tercio de sus Fuerzas Armadas en la zona fronteriza y emprendió operaciones de sabotaje a través de la misma. China construyó una red de guaridas y *búncers* destinados a garantizar la supervivencia del gobierno ante una inminente guerra nuclear con la URSS. Mao estaba dispuesto a entablar una guerra de esa naturaleza contra la Unión Soviética, e inclusive se mostraba *entusiasta* al respecto. Manifestó a Jawaharlal Nehru que la pérdida de diez o veinte millones de personas “*no es nada a lo que haya que temerle*”.⁶⁶ A Nikita Khrushchyov le dijo que China podría remontar la pérdida de *trescientos millones* de sus ciudadanos, ya que quedarían otros tantos para pelear.⁶⁷ A Richard Milhous Nixon y Henry Kissinger les hizo saber que mucho más que Taiwán o su retórica “antiimperialista”, lo que le interesaba era saber si contaría con el apoyo estadounidense en caso de una guerra con la Unión Soviética - algo insólito en un contexto de Guerra Fría entre capitalismo y comunismo.⁶⁸ La paranoia antisoviética de Mao lo llevó a desplazar a docenas de millones de ciudadanos para que construyesen interminables complejos de túneles y bunkers, y a construir submarinos y torpedos en provincias centroasiáticas como Qinghai o Xizang.⁶⁹

⁶⁴ ANDREWS, Christopher; MITROKHIN, Vasili. Ibidem, p. 272

⁶⁵ ANDREWS, Christopher; MITROKHIN, Vasili. Ibidem, p. 273

⁶⁶ BECKER, Jasper. Op. cit. p.271.

⁶⁷ “Indeed, one of the major differences that divided Beijing from Moscow at the time was Nikita Khrushchev’s thaw with the United States and their combined efforts to lessen the threat of nuclear war. Mao believed that the bomb was a ‘paper tiger’, declaring to Khrushchev that it would not matter if China lost 300 million people in a nuclear war: the other half of the population would survive to ensure victory. In the same vein he told India’s Prime Minister, Jawaharlal Nehru, ‘China has many people. They cannot be bombed out of existence.’”

BECKER, Jasper. Ibidem. p.271.

⁶⁸ KISSINGER, Henry. 1994. *Diplomacy*. New York: Simon & Schuster, p. 726-7

⁶⁹ BECKER, Jasper. Ibidem.

Ante una situación tan inesperadamente deteriorada, el hábil Kissinger observó una oportunidad y ejecutó personalmente una de las más grandes maniobras de la Guerra Fría. Entre 1971 y 1972, sería el arquitecto de la composición de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la República Popular China. Éste es el primero de *dos puntos de inflexión del nacimiento de la China contemporánea*: el cambio de estrategia en la política internacional china. De no haber ocurrido la guerra entre la URSS y China y de no haber explotado Kissinger esa apertura la historia podría haber sido muy distinta. Mao y la comunidad internacional “abrieron” a China. La conexión entre el gobierno chino y los de otros países estaba hecha. Años más tarde llegaría el otro punto de inflexión, que vincularía a la economía china con la del resto del mundo.

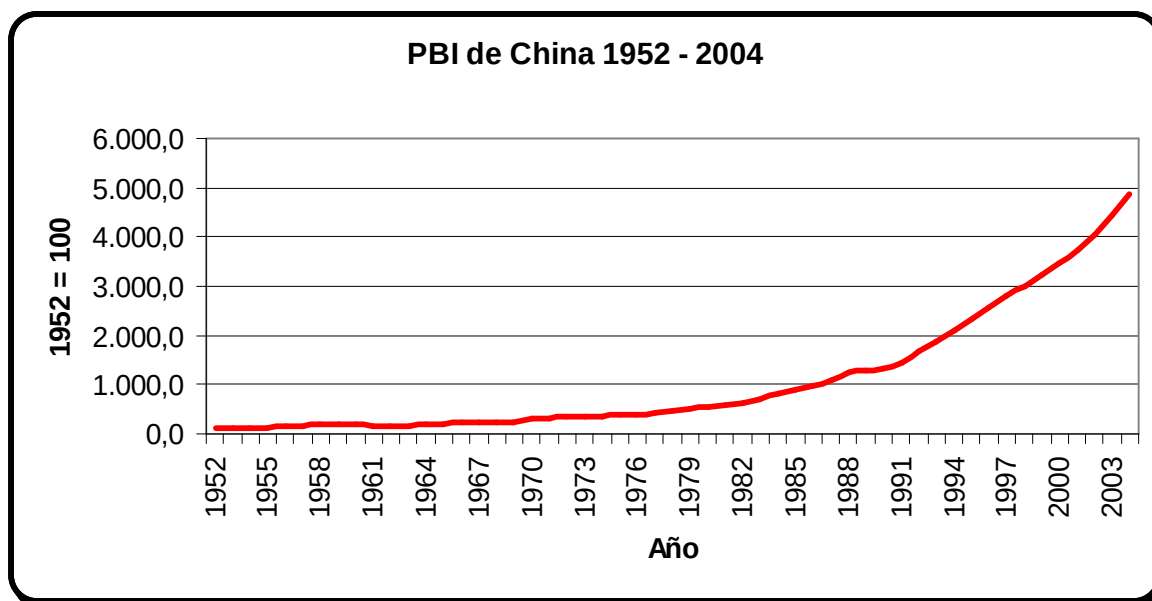
Aunque el régimen continuó apoyando al terrorismo y la expansión del comunismo en el exterior, se observó una notoria disminución en su intervencionismo internacional - a diferencia, por ejemplo, de lo que hacía la Unión Soviética. En el propio 1971 China se anotó un importante logro: sustituyó a Taiwán en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En efecto, gracias al apoyo occidental a Taiwán durante esa primera mitad de la Guerra Fría, el asiento en el CSNU correspondiente a “China” había sido ocupado por la República de China o Taiwán. Ahora pasaba al control de la República Popular. Para 1979 el proceso estaría completo, con la apertura de relaciones diplomáticas entre dicho régimen y Estados Unidos.⁷⁰ El mayor aliado de Taiwán lo dejaba por su enemigo mortal, aunque la *Taiwan Relations Act* fuerza hasta hoy al gobierno de Estados Unidos a proteger al de la isla aún si no lo reconoce oficialmente como un Estado independiente.

Mao Zedong murió en 1976, aunque por su estado de salud ya no gobernaba desde 1973.⁷¹ Su reinado fue tan negativo para China que el mismísimo Partido Comunista chino demoró poco en denunciar buena parte de sus acciones.⁷² En lo que refiere a muertes por decisiones suyas probablemente sólo Adolf Hitler y Stalin rivalizan con él como el mayor democida *de todos los tiempos*. Su herencia en China fue desoladora. En 1976 el país debió enfrentar un duro proceso de sucesión y reconstrucción. El país estaba sumido en el mismo estancamiento económico que sufrían todos los países comunistas de la época, como Cuba, la Unión Soviética o la Corea Comunista, pero difería en que necesitaba alimentar a varios cientos de millones de personas más. La situación era grave. Las **Gráficas 2 y 3** muestran el resultado económico de China en la segunda mitad del siglo. Se observan claramente dos períodos, separados por la muerte de Mao Zedong.

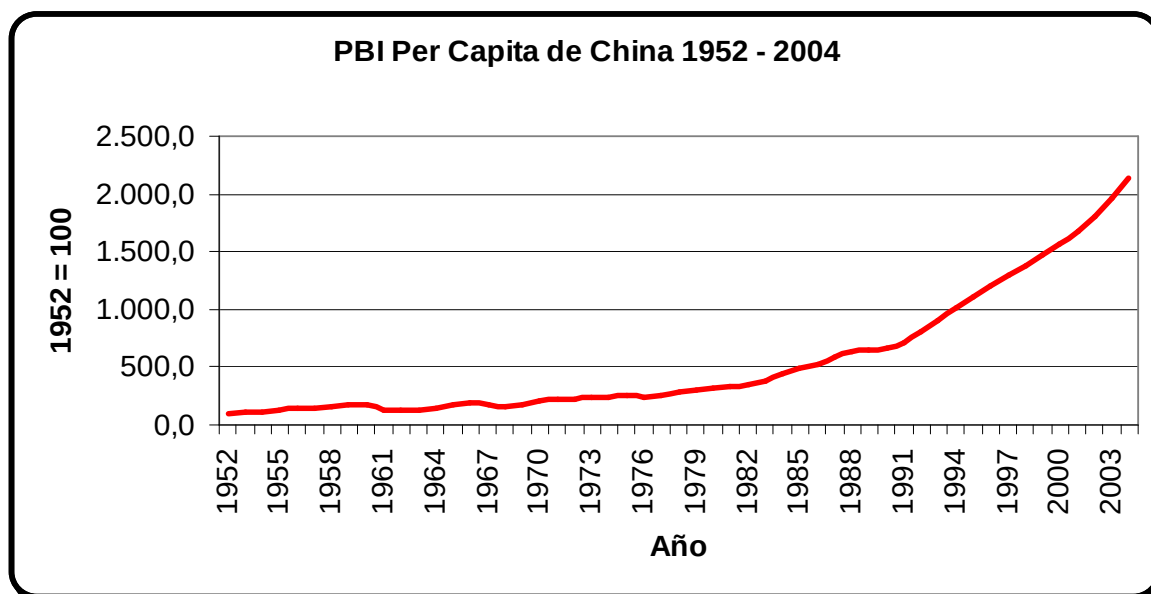
⁷⁰ La nueva relación sino-estadounidense llegó a incluir una causa militar común: la destrucción de las fuerzas soviéticas en Afganistán, ya que a partir del año siguiente. China contribuyó con “*armas por un valor de millones de dólares*” para los *mujahedeen*, mientras que “*La CIA coordinaba los cargamentos*”. WEINER, Tim. *Legacy of Ashes*. 2007. New York: Doubleday, p. 384

⁷¹ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 300-310

⁷² Becker narrando los años que siguieron a la muerte de Mao: “*Exposures of the Cultural Revolution were often barely disguised vehicles for attacks on Mao and the entire elderly generation of Marxists, and almost all bemoaned in its effect on the younger generation*”. BECKER, Jasper. Op. cit. pp.256-261. Puede ampliarse en: SPENCE, Jonathan. Op. cit. pp.645-667.



Gráfica 2



Gráfica 3

Tras una breve y previsible lucha por el poder entre maoístas y antimaoístas, quien se consolidó como líder máximo de China fue el diminuto y sigiloso Deng Xiaoping. Sería uno de los más importantes en toda la historia de China, pues fue gracias a él que su

país alcanzó el desarrollo y la modernidad. Deng fue quien aportó el segundo punto de inflexión en el nacimiento de la China contemporánea.

2 - Deng Xiaoping y Las Reformas Iniciadas en 1978

2.1 Cambios En La Economía

A Deng Xiaoping le tomó sólo dos años comenzar a revertir las décadas de comunismo ortodoxo impuestas por Mao. Su primer y gran eslogan fueron los *Cuatro Principios*: el Pensamiento Marxista-Leninista-Mao Zedong; el liderazgo del Partido Comunista; la “dictadura democrática popular” y el rol líder del socialismo. Estos principios son todavía hoy parte de la liturgia oficial del comunismo chino. En el Tercer Plenario del Undécimo Congreso del Partido Comunista el poder de Deng quedó consolidado hasta su muerte. En ese año de 1978 se introdujeron por orden suya las primeras reformas en el sistema de propiedad chino, inspiradas en experimentos realizados por campesinos de la provincia de Anhui.

Hasta ese momento, la economía colectivizada implicaba que toda la producción del país tenía dos grandes características: provenía exclusivamente de granjas y factorías colectivas y era entregada en su totalidad al Estado - que posteriormente la distribuía o vendía de acorde a sus propios objetivos. Este modo de producción va directamente en contra de los principios básicos de la economía de mercado.⁷³ Si una empresa opera a déficit el Estado siempre la mantendrá a flote, por lo que no existe ninguna razón para introducir mejoras tecnológicas y de especialización que optimicen la producción. Las estadísticas son deprimentes: *entre 1952 y 1981, la productividad total china creció tan sólo en un 0,5%.*⁷⁴

Convergentemente, la falta de una sensación de responsabilidad por la actividad económica -que es propiedad del Estado y no del individuo- hace que no se tenga cuidado por las distintas normas de salubridad, polución ambiental y de interés por el destino del órgano productivo. Por más que el trabajador se esfuerce mucho o poco el resultado será el mismo, ya que no hay un mercado en el cual competir: la oferta en cualquier escala está determinada por el Partido Comunista. No hay incentivos para mejorar porque no se obtendrán los correspondientes beneficios y ventajas sobre el

⁷³

A saber: el sistema de producción colectivizada impide la especialización eficiente de las personas y los agentes económicos, ya que los obliga a producir los bienes y cantidades ordenadas por el Estado. De esa forma se pierde muchísima productividad y se genera ineficiencia crónica. Asimismo, el hecho de que el trabajador -mientras sea disciplinado- siempre tendrá un salario garantizado independiente de cuánto trabaje, le desincentiva a producir de forma eficiente. Es la misma razón por la cual no existe ningún incentivo a la innovación: ni los trabajadores ni los administradores de las distintas instalaciones tienen un motivo para aumentar su esfuerzo, ya que el resultado de la empresa no afectará directamente su bolsillo.

⁷⁴

YIFU LIN, Justin. *The Current State of China's Economic Reforms*. En: DORN, James. 1998. *China In The New Millennium*. Washington: Cato Institute, p. 60-68

competidor. Cada localidad tiene asignados sus proveedores de alimentos, vestimentas, vehículos y los distintos productos que conforman una economía.

Deng Xiaoping era un comunista comprometido, pero también un pragmático. Una de sus frases más célebres fue: *“No importa si el gato es blanco o negro, siempre y cuando cace ratones”*. El nuevo líder supremo sabía de sobra lo ineficiente que era la economía dirigida y colectivizada. Lo podía observar en su propio país y en los restantes miembros del mundo comunista, en donde para 1978 ya se comenzaban a notar hasta desde afuera los graves problemas de ineficiencia y falta de innovación. Deng habló ya en esos años primeros años de su gobierno de *“mercados libres”* en bienes agrícolas y artesanías. El Renmin Ribao, en un slogan que define a la nueva economía china, decía que *“enriquecerse es glorioso”*.

El primer par de reformas de Deng consistió entonces en eliminar dos barreras al comercio y la producción.

2.2 Producción Fuera del Colectivismo

En primer lugar, permitió al campesino chino producir sus alimentos en huertos y granjas propias. El hogar de cada persona en China seguía siendo propiedad del Estado, pero a partir de ese entonces estaba permitido el cultivo y la producción para la venta en las ciudades cercanas. Se abrió por fin la posibilidad de un *mercado*, donde la especialización por eficiencia determinase una oferta más rica en calidad y cantidad de productos. Curiosamente, este nuevo sistema apareció casi por accidente. La posición oficial del gobierno insistía con la idea de las granjas colectivas, pero los administradores locales en distintas regiones ensayaron la asignación de parcelas a familias para que éstas las explotasen. De hecho, hasta se había llegado a utilizar en secreto durante el Gran Salto Adelante como técnica de supervivencia.

El éxito de dicho método hizo que se multiplicase su aplicación, aún en contra de las directivas oficiales - que de todas formas pronto lo acataron. Para 1983, el 98% de las granjas “comunales” chinas ya había adoptado el nuevo sistema de responsabilidad familiar o por hogar.⁷⁵ Un año después China ya era un exportador neto de alimentos⁷⁶, aún con un territorio comparativamente poco proclive para la agricultura y la ganadería. Según Salisbury, *“The backcountry began to blossom as never before, not in the age of the richest dynasties or the most prosperous landlords”*.⁷⁷ Progresivamente se fueron entregando concesiones a mayor plazo, y la productividad aumentó en consecuencia.

⁷⁵ YIFU LIN, Justin. *The Current State of China's Economic Reforms*. En: DORN, James. *Op. cit.*, p. 39-69

⁷⁶ BECKER, Jasper. *Ibidem*, p. 55

⁷⁷ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 392

Asimismo, los granjeros más eficientes pudieron dedicar sus excedentes de capital y trabajo a la creación de pequeñas empresas - de transporte, de ventas o de artesanías por ejemplo. Así floreció todo un incipiente sector de servicios en la China profunda, lejos de las gigantescas inversiones extranjeras que pronto llegarían. Dichas empresas son conocidas en la literatura especializada como *township and village enterprises*. En resumen, “*Deng let the peasants divide the land as they pleased and plant what they wanted*”.⁷⁸

De todas formas, vale la pena recordar que hasta el día de hoy las granjas de los campesinos, aún si las trabajan individual o familiarmente y sin interferencia del Estado, son propiedad de éste último. Este desincentivo a la producción constituye un problema que China todavía debe solucionar -y que beneficia a exportadores de bienes agrícolas a China. Se ha dicho que semejante medida -otorgar derechos reales de propiedad a los aproximadamente ochocientos millones de campesinos chinos- es la mejor reforma económica que China puede implementar. Al día de hoy, aproximadamente el 90% y el 80% respectivamente de las cosechas y las plantaciones se hacen manualmente.⁷⁹ De esa gigantesca pero extremadamente ineficiente producción, el 70% se consume y se almacena en el propio hogar. Un 20% es entregado al Estado a un precio y el restante *décimo* se vende en el mercado a otro.⁸⁰ Naturalmente, la producción de mayor calidad es la que más se intenta vender bajo esa última modalidad.

De hecho, un elemento que nunca se completó de las reformas de Deng fue la normalización completa del sistema de precios. Hasta el día de hoy y en particular en el sensible sector de los granos, el sistema de dos precios⁸¹ y la reacción de los sectores colectivistas del Partido dificultan la aparición de un mercado plenamente eficiente. Recién en 1999 comenzó a desbaratarse el monopolio estatal sobre la financiación, el procesamiento, el almacenamiento y la distribución del grano y los elementos utilizados en su producción.⁸² Es importante notar esto, ya que es común que la literatura sobre la economía china se concentre en los sectores de la industria pesada y los servicios - aquellos en donde más invierten las grandes empresas multinacionales.

El sector agrícola, en cambio, está comparativamente inexplorado. Becker hace referencia a dos estudios que indican que, en el mediano plazo, la demanda china de granos podría forzarla a comprar *toda* la producción mundial comerciada actualmente. Menciona también que los resultados anuales de los campesinos chinos en la producción de algodón o maíz suelen ser el factor desequilibrante en la fijación de los precios internacionales. Inclusive si aumentase la productividad y se mejorase la explotación de la tierra -para lo cual hay mucho margen para el progreso-, China enfrentaría un problema demográfico de enormes proporciones. Becker calcula que se

⁷⁸ Ídem

⁷⁹ BECKER, Jasper. op. cit., p. 62

⁸⁰ Ibidem.

⁸¹ Uno fijado por el Estado y otro determinado por la demanda y la oferta en el mercado.

⁸² BECKER, Jasper. Ibidem, p. 61

requerirían aproximadamente doscientos millones de campesinos para conformar un sector agrícola en un régimen de mercado. Actualmente la cifra ronda los setecientos millones de personas.⁸³ El destino de los centenares de millones que sobrarían -si aumentase la eficiencia- constituiría un problema a gran escala para China.

⁸³ “If China were to move towards high-yield, commercial grain farming, it might have to embrace enormous social change. Some 400 million to 700 million are now involved in planting crops but a commercial farming sector might need to employ no more than 200 million people. What would the rest do? Even in the late 1990s, rural unemployment was put at 160 million out of a total rural labour force of 400 million”. BECKER, Jasper. Op. cit. pp. 62-3.

2.3 Liberación del Excedente

La segunda reforma de Deng Xiaoping consistió en permitir a las distintas *danwei* - empresas estatales chinas- que vendiesen sus excedentes en el mercado. Como se dijo anteriormente, la *totalidad* de la producción de cada empresa en China debía ser entregada al gobierno para su distribución, según cantidades acordadas y verificadas por Beijing. Este modo de producción era un viejo invento soviético, inmortalizado en los famosos “planes quinquenales” que se copiaron en China. La reforma permitía a las empresas producir más allá de lo demandado por Beijing: *el excedente podía ser vendido en el mercado*. Esta sí fue una iniciativa gubernamental, a diferencia de la anterior que surgió espontáneamente. Progresivamente se permitieron la retención de ganancias para inversiones a discreción, las desregulaciones de algunos precios y la eliminación de límites y requisitos cualitativos de producción. Tanto en el ámbito de la producción agrícola como en el de la industria liviana en las ciudades y los pueblos comenzaron a aparecer los primeros empresarios chinos modernos. Mientras que la reforma agrícola afectó a toda China, las nuevas modalidades de producción en las empresas tuvieron sus mayores efectos en las costas Este -en provincias como Jiangsu o Zhejiang y ciudades como Shanghai, Huaxi o Wenzhou- y meridional del país (la provincia de Guangdong). Al día de hoy, estas dos regiones son por lejos las más ricas de China. Shanghai en el Este y Guangzhou, Shenzhen y Xianggang en el Sur son los principales focos de prosperidad del país - y los que más ven los occidentales. En total, el 85% del total de las inversiones extranjeras hechas en China se destinaría a estas zonas costeras.⁸⁴

Conviene agregar que este nuevo capitalismo “a la china” introdujo elementos difíciles de entender desde una perspectiva occidental. Por ejemplo, en millares de ocasiones las empresas permanecieron y permanecen en manos del Estado. Sin embargo, en la práctica éstas operan de forma independiente y dependen de la capacidad de sus administradores para competir en el mercado. A esto se suman factores como impuestos, contribuciones al Estado, subsidios y otras características de la economía híbrida que creó Deng.

El rol de los funcionarios públicos en China merece un comentario aparte. Llamados *ganbu* en chino y *cadres* en Occidente, estos agentes y funcionarios del gobierno son los enviados del Partido Comunista a las municipalidades, las granjas colectivas, las empresas y bancos estatales, los gobiernos provinciales, los ministerios y demás dependencias.⁸⁵

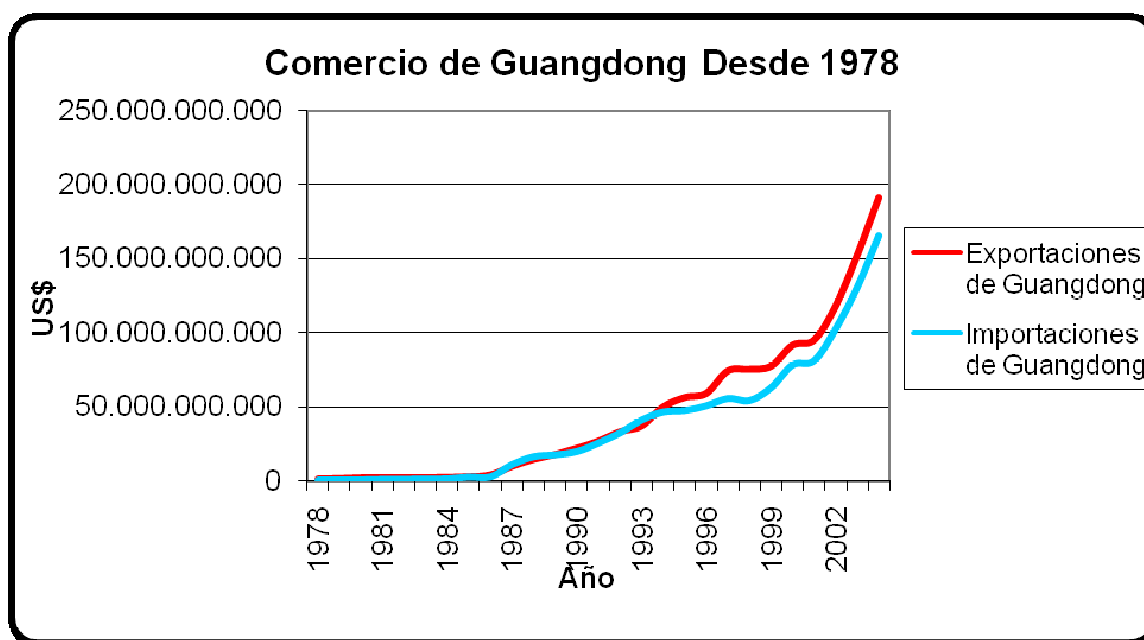
La principal industria que exhibió la nueva forma de trabajar en China fue la textil. Al día de hoy, China es el *principal fabricante de prendas de vestir del mundo*; también el

⁸⁴ BECKER, Jasper. Ibidem, pp. 109-134

⁸⁵ El poder que estos ejercen para enriquecerse, a través de sobornos, extracción arbitraria de impuestos y otros recursos propios de un régimen en el que no existe *accountability* alguna comienza a ser un problema crónico para China a partir de este período.

mayor productor de productos derivados del cuero, en particular calzado. De hecho, China es el *mayor productor mundial de calzado* en general. Todas estas industrias despegaron velozmente en los 1980s, principalmente en Guangdong.

La **Gráfica 4** muestra en detalle el desarrollo del comercio en Guangdong desde la era Deng Xiaoping. Entre 1978 y 2004, las exportaciones crecieron en un 13.801%. Las importaciones lo hicieron en un 81.156%.



Gráfica 4

Esta primera reforma en dos carriles significó un gran avance para la economía china. Al contrario de lo que se suele decir en distintos comentarios sobre China, el primer gran impulso capitalista del país provino de una tímida liberalización del inmenso mercado *interno*, y no dependió de las inversiones extranjeras.

2.4 Inversiones Extranjeras

Son precisamente éstas el otro componente de la gran reforma económica china. Deng se propuso un pequeño ensayo en el capitalismo más avanzado: la creación de zonas económicas especiales.

Similares a las zonas francas, son subdivisiones administrativas en territorio chino que cuentan con regímenes jurídicos y legales que difieren de los de las provincias "normales". Todas las primeras zonas económicas especiales chinas aparecieron en el Sur del país, y aquí conviene hacer una acotación.

Al Sur de China se encontraban dos economías capitalistas de primer nivel que dejaban a la zaga a la atrasada colectivización de la República Popular. La primera de ellas era la colonia británica de Xianggang.⁸⁶ El mando británico de dicho enclave, similar quizás a lo que había sido Singapur⁸⁷, databa de la época de las incursiones británicas en esa región de China. Un tratado firmado en aquel entonces estipulaba que el Reino Unido le devolvería Xianggang a China en 1997, lo cual en efecto ocurrió.

La economía de Xianggang es considerada una de las más libres del mundo. Ha sido destacada en numerosas ocasiones como un caso prototípico de los efectos positivos de permitir a las fuerzas del libre mercado de cumplir su función.⁸⁸ Inmediatamente tras la apertura de las zonas económicas especiales en 1980, los ya opulentos y eficientes empresarios de Xianggang comenzaron a invertir en ellas, e incluso a asesorar informalmente a Deng.⁸⁹ En 1995, tras quince maratónicos años de inversiones extranjeras en China, se calculaba que dos tercios del total habían provenido de Xianggang.

La segunda economía de gran desarrollo de esa región era la del odiado Taiwán. Desde la independencia *de facto* de la isla, Jiang Jieshi había promovido una economía capitalista abierta a la libre empresa, las inversiones extranjeras y el libre comercio. Xianggang y Taiwán siguieron destinos paralelos: comenzaron como plaza de inversiones occidentales en industria liviana -como la textil- que buscaba bajar sus costos de producción, y posteriormente han evolucionado a la alta tecnología y las finanzas.

Ambas han sido citadas ampliamente como ejemplos clásicos de cómo el capitalismo, al contrario de lo que sostiene la teoría comunista, es beneficioso y no dañino para las sociedades y economías subdesarrolladas. Tienen territorios comparativamente pequeños, carentes totalmente de recursos naturales y en una región volátil, sujeta a crisis por temas de seguridad y soberanía. Ambas, de hecho, están pobladas por prácticamente los mismos grupos étnicos que pueblan la China continental.

En 1978 esto era ya más que evidente. El contraste entre las pujantes economías de las dos ricas islas y la pobreza de la china era llamativo. Deng Xiaoping, fiel a su pragmatismo, juzgó oportuno aprovechar su cercanía. Así, la primera zona económica especial fue centrada alrededor de la ciudad de Shenzhen⁹⁰ - casi directamente enfrente a Xianggang y Taiwán. Shenzhen fue la primera ciudad de la República Popular China en conocer el capitalismo que hoy practica todo el país, y es la ciudad

⁸⁶ Hong Kong.

⁸⁷ Otro enclave británico que se volvió una economía capitalista de primer nivel y un ejemplo de liberalismo económico.

⁸⁸ En su documental *"Free To Choose"*, Milton Friedman se detiene en primer lugar en Xianggang y la considera el mayor ejemplo a nivel mundial -inclusive que los propios Estados Unidos- del ejercicio del liberalismo económico.

⁸⁹ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins

⁹⁰ En agosto de 1980.

más rica de todas.⁹¹ En una primera y sugerente indicación de la apertura intelectual del gobierno chino, el futuro Presidente Jiang Zemin fue enviado en un viaje para investigar experiencias en otros países con zonas francas o especiales.

La propuesta de Deng consistió en crear alrededor de Shenzhen un régimen atractivo a la inversión de los ricos empresarios de sus vecinos en la otra orilla. Para ello, les garantizaría la seguridad jurídica de sus inversiones, un régimen impositivo atractivo y abundante mano de obra por muy bajo precio.

Shenzhen fue un gran éxito, de tal forma que pronto se inauguraron otras zonas económicas especiales⁹² que hasta el día de hoy son las ciudades más ricas y competitivas de China. No es casualidad que casi todas se inauguraron en el Sur, alrededor de la importante provincia de Guangdong y su capital, Guangzhou⁹³. Las poblaciones de Guangdong, Xianggang y Taiwán son extremadamente similares – algunas comparten el dialecto cantonés- y las sinergias que esto generaba se complementaron con el atractivo de la posibilidad de hacer negocios a bajo costo en el mercado más grande del mundo. Decía Deng Xiaoping en 1988: “*deberíamos crear muchos más Hong Kongs*”.⁹⁴ La importancia de las zonas fue tal que al día de hoy aproximadamente la mitad de las exportaciones chinas salen de ellas, y paradójicamente China negocia un tratado de libre comercio con su rival taiwanés.⁹⁵

La existencia de una enorme diáspora china, en particular en la región de Indochina, resultó ser un beneficio para la República Popular.⁹⁶ Le permitió establecer relaciones bilaterales de forma más veloz y diversa con sus vecinos, y sirvió para captar inversiones que nadie más hacía.

Durante los 1980s el proceso de reformas continuó de forma tímida y comparativamente controlada. La enorme mayoría de las innovaciones ocurrían en el Sur, alrededor de las inversiones de los chinos residentes en el extranjero y en el resto del país gracias a la inevitable aparición de empresas más eficientes que otras. El

⁹¹ Su crecimiento anual ha mantenido un promedio de 28% desde los primeros años de la era Deng Xiaoping. FRENCH, Howard. *In China, Children of the Rich Learn Class, Minus the Struggle*. En: *The New York Times* [online] 22/9/06 [citado 10 junio 2009]. Disponible En Internet:

<<http://www.nytimes.com/2006/09/22/world/asia/22elites.html?ei=5088&en=05f7f84f039ad666&ex=1316577600&partner=rssnyt&emc=rss&pagewanted=print>>

⁹² Xiamen, Zhuhai y Shantou.

⁹³ Cantón.

⁹⁴ BECKER, Jasper. Op. cit. p. 111.

⁹⁵ EUNJUNG CHA, Ariana. *Taiwan, China Negotiating a Landmark Free-Trade Agreement*. En: *The Washington Post* [online] 21/2/2009 [citado 27 mayo 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/02/20/AR2009022003388_pf.html>

⁹⁶ La diáspora china al sur del país ha tenido un carácter ambivalente. Por un lado su aparición data de milenios enteros de antigüedad, y una de sus principales características es su cuasi dominio económico de los distintos países de la región. Por el otro, los regímenes continentales nunca tuvieron demasiado interés en comerciar con estas. OSTLER, Nicholas. *Empires of the Word*. 2005. Londres: Harper Perennial, pp. 146-7

Producto Bruto Interno de China crecía raudamente, pero sólo a una fracción de la velocidad que cobraría más adelante.

2.5 La Nueva Política Exterior

Deng Xiaoping introdujo cambios estructurales fundamentales en la política exterior china.⁹⁷ En particular, se deshizo de la vieja agresividad maoísta, que fomentaba peleas y disputas hasta con los regímenes que simpatizaban con China. En vez de eso, y al igual que lo hizo en el ámbito económico, Deng tomó los elementos que juzgaba útiles y los importó a China. Esto es particularmente llamativo cuando se recuerda que China había tenido su propia política exterior de apoyo a la expansión del comunismo. Basta recordar el millón de tropas maoístas en Corea, o los cincuenta mil soldados chinos en el Viet Nam Comunista durante la guerra contra Estados Unidos - de los cuales morirían veinte mil- o los envíos de fondos y armas al Khmer Rouge y al gobierno comunista en Myanmar. Distintas dictaduras y movimientos comunistas en África fueron particularmente beneficiados. Roy afirma que América Latina no recibió “*nada*” de atención en este sentido.⁹⁸ En los 1980s, China abandonaba definitivamente un aventurismo imperialista que de todas formas nunca había sido tan agresivo y sostenido como el soviético.

La lenta adaptación de su país a un modelo de comportamiento a nivel internacional hizo que de a poco lograra ser aceptado como un miembro de la comunidad internacional. China participó activamente en la elaboración de la *Convención Sobre El Derecho Marítimo*, aceptó los principios del *jus cogens* y otras ideas occidentales sobre el derecho internacional y firmó una serie de tratados multilaterales. Entre estos se encuentran distintos reglamentos sobre armamento de destrucción masiva, por citar los que más destacaban cuando todavía arreciaba la Guerra Fría. Adicionalmente, para proyectar una mayor imagen de modernización, bajo Deng se proclamaron nuevas “leyes”⁹⁹ sobre prisiones, derecho laboral, cortes de ley, policía y otros temas administrativos que *aggiornasen* al país.

De todos modos, esta imagen de moderación se ha visto revisada recientemente por un sensacional libro sobre la historia de la proliferación nuclear. En el mismo, dos investigadores estadounidenses sostienen que China bajo Deng tuvo una estrategia consciente de proliferación de tecnología nuclear a elementos comunistas y musulmanes del Tercer Mundo: “*Lo hicieron deliberadamente bajo la teoría de que si*

⁹⁷ La política exterior en China o *waijiao guanxi* es entendida exclusivamente como las relaciones diplomáticas entre Estados. Los temas militares o comerciales o bien son periféricos o no son parte de la misma. BACHMAN, David. *The Making of Chinese Foreign Policy*. En: KIM, Samuel S. 1998. *China and The World*. 4ta.ed. Boulder: Westview Press.

⁹⁸ ROY, Denny. Op. cit., p. 26

⁹⁹ Se utilizan las comillas para señalar el hecho de que pocos de estos compromisos públicos del gobierno chino fueron o son respetados seriamente, como lo indica cualquier informe sobre la situación de los derechos humanos en China.

las bombas nucleares terminaban detonando en el mundo occidental de parte de un terrorista musulmán, bueno, eso no sería tan malo. Si New York fuese reducida a escombros sin huellas digitales chinas en el ataque, eso dejaría a Beijing como el último hombre en pie. Eso es lo que pensaba la vieja guardia".¹⁰⁰

La primera gran fase de reformas chinas llega a su fin en 1989. Para aquel entonces, China era ya un país radicalmente distinto del de 1978. Sólo entre 1981 y 1986 se habían instalado más líneas telefónicas que en todo el gobierno de Mao Zedong.¹⁰¹ En 1987 se eliminaron una serie de controles sobre ciertos precios de bienes de consumo, como el jabón o la sal. Kentucky Fried Chicken llegaba al país en 1989. McDonald's lo haría al año siguiente. Los chinos ahora ya podían consumir y comprar bienes que sus padres, ni hablar sus antepasados, no habrían podido concebir: café, cerveza, helado, yogurt, televisores japoneses, automóviles, Coca Cola, chocolate, queso, papas, vino. La dieta china, centrada por carencias tecnológicas y geográficas casi exclusivamente en el arroz durante milenios, por primera vez conocía el verdadero significado de la variedad. La aparición de los primeros supermercados occidentales, como Wal-Mart o Carrefour, sólo ayudó a los consumidores chinos a obtener más y mejores productos por menores precios. Nacía la clase media urbana en China, cuyo consumo sería un nuevo motor de la economía mundial. El 70% de la riqueza del país es generada por estos chinos urbanos, que gozan de estándares de vida¹⁰², salarios y acceso a bienes y servicios mucho mejores que los de sus compatriotas campesinos. Esto explica tanto el por qué éstos últimos emigran a las ciudades de a docenas de millones como el hecho que el gobierno controle estrictamente sus movimientos de una localidad a otra.¹⁰³

El paulatino proceso de apertura de China al exterior -sus relaciones con Estados Unidos, su alejamiento de las tensiones con Taiwán a favor de ricas relaciones comerciales y en general la concentración en el desarrollo económico- no se había complementado con una apertura política. En efecto, en China el sistema de gobierno seguía estando totalmente bajo el mando del crecientemente corrupto Partido Comunista - ahora enriquecido por la floreciente actividad económica.¹⁰⁴ Las libertades de asociación, expresión, movimiento o los derechos básicos a la vida, la elección del gobierno representativo o a la propiedad eran negadas a diario por el Estado.

2.6 La Crisis de Tiananmen

¹⁰⁰ KINGSBURY, Alex. *Why China Helped Countries Like Pakistan, North Korea Build Nuclear Bombs*. En: US News & World Report [online] 2/1/2009 [citado 27 mayo 2009]. Disponible en Internet: <http://www.usnews.com/articles/news/world/2009/01/02/why-china-helped-countries-like-pakistan-north-korea-build-nuclear-bombs_print.htm>

¹⁰¹ BECKER, Jasper. Op. cit., p. 187

¹⁰² Becker cita un estudio que muestra que el ingreso por hogar de la China urbana era de US\$ 2500 anuales contra US\$ 870 para la China rural. BECKER, Jasper. Op. cit., p. 196

¹⁰³ Ídem

¹⁰⁴ El tema de la corrupción en China es tratado en: SPENCE, Jonathan. Op. cit. p. 715.

Sobre el final de la década de los 1980s el proceso que había comenzado en 1976 llegó al punto de ebullición. La aparición y maduración de líderes comunistas anti maoístas e inclusive protoliberales en sus propuestas reformistas era una realidad.¹⁰⁵ La Unión Soviética se desenmascaraba al mundo gracias a las inesperadas reformas de Mikhail Gorbachyov.¹⁰⁶ En China también se podía apreciar que el comunismo había fracasado económicamente, así como que había atentado contra los derechos humanos de sus ciudadanos.

En 1989 todo esto confluyó en una serie de acontecimientos dramáticos. Por un lado, la muerte del líder reformista Hu Yaobang provocó desazón en el incipiente movimiento disidente estudiantil de Beijing y otras grandes ciudades chinas. Si alguien tuvo la capacidad de ser el Mikhail Gorbachyov de su país, ése fue Hu - el más liberal de todos los líderes chinos. Por el otro, la firme negativa de la cúpula del Politburó a homenajear las ideas de Hu Yaobang y a permitir que la sociedad discutiese sus ideas enfervorizó a quienes estaban cada vez más descontentos con el gobierno comunista.¹⁰⁷ La visita del para ese entonces -a los ojos del movimiento reformista- heroico Mikhail Gorbachyov a Beijing sólo sirvió para animar aún más a quienes se oponían a la corrupción y la brutalidad del régimen comunista, a apenas un año de la eliminación del afiche con el rostro de Stalin de la propia plaza de Tiananmen.

Los acontecimientos en Europa Oriental y la Unión Soviética animaron a estos disidentes a manifestarse en Beijing a favor de reformas democráticas en su país. Vale la pena notar que esta disidencia era propia de una sociedad sometida a décadas de comunismo totalitario: no se trataba de una oposición ideológicamente madura y altamente organizada. Al igual que Imre Nagy en Hungría, Alexander Dubcek en Checoslovaquia, Lech Walesa en Polonia o el propio Mikhail Gorbachyov, los disidentes chinos todavía estaban confusos respecto a sus propias convicciones y propuestas.

¹⁰⁵ Este liderazgo estaba sustentado en un creciente intelectualismo de corte liberal y pro-occidental. Según Fewsmith: "...contemporary Chinese liberals identify themselves with the May Fourth enlightenment tradition [primer movimiento liberal chino que data de fines de la década de 1910]. In the 1980's, they championed reform, which meant not only marketization and political liberalization (and eventual democratization) but also opposing the people, ideas, and forces that they saw as upholding the old order (...) For liberals, Tiananmen did not change their understanding of the forces that needed to be opposed; indeed, it only reinforced that understanding." FEWSMITH, Joseph, *China Since Tiananmen*, Cambridge University Press, Cambridge, p. 122.

¹⁰⁶ Que revelaban los horrores del estalinismo y aceptaban la necesidad de frenar el imperialismo comunista, así como de aceptar urgentes reformas económicas.

¹⁰⁷ Dieciséis años después, en 2005, Hu Jintao -sin relación de parentesco- rehabilitó a Hu Yaobang. La *rehabilitación* es una acción propia de los gobiernos dictatoriales, en las cuales se devuelve legitimidad y se reingresa al registro histórico a una figura purgada por un líder anterior. Generalmente ocurre un tiempo después de la muerte del individuo, pero no es la norma. El propio Deng Xiaoping, que fue purgado por Mao, fue rehabilitado y pronto se hizo con el poder. PAN, Philip P. China Plans To Honor A Reformer. En: *The Washington Post* [online] 9/9/05 [citado 10 junio 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/09/08/AR2005090802120_pf.html>

En la plaza de Tiananmen, el lugar escogido por estudiantes y disidentes para protestar durante meses por la reforma del gobierno chino, manifestaban simultáneamente su gusto por la democracia y el *socialismo solidario*. Como lo habían hecho los anteriores reformistas en Europa, los disidentes chinos propugnaban una apertura del sistema político, y querían gozar de una mayor libertad de expresión. Sin embargo, como lo atestigua la visible minimización del movimiento posterior a lo que ocurrió en 1989, no es posible decir que en China se hubiese desarrollado un movimiento disidente *democrático y liberal altamente organizado*.

El año 1989, en el cual con la caída del Muro de Berlín se terminó la Guerra Fría, era propicio para la disidencia en contra del comunismo. Una tapa de la revista TIME de la época titulada *"Revolt Against Communism"* lo muestra con claridad, al citar a Polonia, la Unión Soviética y China como casos simultáneos de oposición a ese tipo de dictadura.

La cúpula del Politburó juzgó de forma previsible¹⁰⁸ que la manifestación prodemocrática de Tiananmen era intolerable, e hizo lo que históricamente han hecho las dictaduras para mantenerse en el poder: aplastarla. La fuerza militar más experimentada de todo el Ejército Popular, aquella enviada a Xizang¹⁰⁹ a reprimir la disidencia que ahí existía, fue enviada a Beijing para acabar con el movimiento de protesta. Lo que ocurrió entonces es muy bien conocido:

*"As the armor roared down the boulevards, the troops fired from two or three blocks away at the barricades, killing and wounding many. Beijingers clogged the streets, using the human-wall tactics that had halted the truck convoys of previous nights. This did not work with the armor. The tanks plowed right through, leaving a train of bodies behind. The racket was so loud the troops could not hear what the people shouted at them."*¹¹⁰

Basta decir que varios miles de civiles chinos desarmados fueron literalmente aplastados por los tanques del Ejército Popular, baleados, torturados y golpeados hasta morir. La persecución fue feroz. La mayoría de los jóvenes líderes de aquel entonces huyeron a Estados Unidos y hoy son disidentes y académicos opuestos al comunismo en China. El resto del movimiento fue silenciado por la represión y la persecución. Incluso se purgó al mismísimo Secretario General del Partido Comunista, el histórico dirigente Zhao Ziyang. Zhao había sido el único miembro del Politburó que se opuso al asalto de la plaza. El régimen lo encerró bajo arresto domiciliario por el resto de su

¹⁰⁸ Muchos observadores de la época interpretaban el estilo pragmático y cauto de liderazgo de Deng Xiaoping como una señal de tolerancia y permisividad. Olvidaban que tenía mucha experiencia en las acciones clave del Partido Comunista, como las campañas militares más difíciles y las matanzas en masa de *fu nongs*. Véase SALISBURY, Harrison. Op. cit.

¹⁰⁹ Tibet. El idioma más hablado ahí no es el chino mandarín, por eso el término "Xizang" es tan poco conocido. "Tíbet" es una construcción occidental en base a la palabra árabe usada para llamar a esa región.

¹¹⁰ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 451

vida, y además suprimió de la historia oficial su importante papel en la gestión de las reformas económicas liberales.¹¹¹

La respuesta del mundo occidental a la matanza de Tiananmen es ilustrativa de la importancia que China tenía ya en aquel entonces. Un cálculo realista arrojaba fácilmente que pelearse con el Partido Comunista chino equivalía a perder numerosas oportunidades comerciales que surgían por aquel entonces en dicho país, sólo para defender a un movimiento que de todas formas se había suprimido en cuestión de minutos. Lo que sí hicieron Estados Unidos y la Comunidad Europea de entonces fue implementar sendos embargos sobre las ventas de armas a China, que se mantienen hasta el día de hoy. Aún así, ciertos gobiernos europeos como el de Francia insisten periódicamente en anularlos, a pesar de que las condiciones sobre los derechos y libertades humanas en dicho país apenas han cambiado desde 1989.¹¹²

De hecho, la masacre de Tiananmen en sí ha sido eliminada meticulosamente de la historia china. Para empezar, no existe ninguna mención del hecho en ninguna narrativa histórica oficial, ni tampoco referencias en informes de noticias o de cualquier tipo. El Partido Comunista ha instalado, además, un gigantesco dispositivo de censura –un orwelliano Ministerio de la Verdad- dedicado específicamente a prever, impedir y eliminar respectivamente cualquier búsqueda o mención de información sobre Tiananmen dentro de China, de modo que ningún ciudadano de ese país pueda conocer la verdad.¹¹³ En muchos casos esto se da con la complicidad de grandes empresas como Google, Microsoft o Yahoo!. Finalmente, ante la necesidad de responder a preguntas de extranjeros o periodistas, los portavoces chinos invariablemente hacen referencias a “disturbios”, siempre provocados por estudiantes rebeldes y violentos, que nunca fueron demasiados y que apenas hubo muertes civiles.

La masacre de Tiananmen marcó una interrupción y un retorno a los viejos fantasmas del comunismo homicida de la época de Mao Zedong. La apertura china de los 1980s

¹¹¹ Cuando en 2009 salió a la luz el texto de sus memorias, grabadas en secreto durante su cautiverio, resultaron ser sensacionales y reveladoras del funcionamiento interno del régimen chino. La apertura duró apenas una semana, ya que a los pocos días el gobierno bloqueó todo acceso a quien transcribió y editó el texto, así como a los materiales en Internet. POMFRET, John. *China's Zhao Details Tiananmen Debate*. En: The Washington Post [online] 15/5/2009 [citado 27/5/2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/14/AR2009051400942_pf.html>. ANSFIELD, Jonathan. *Openness in China About Memoir Proves Short-Lived*. En: The New York Times [online] 23/5/2009 [citado 27/5/2009]. Disponible en Internet: <<http://www.nytimes.com/2009/05/23/world/asia/23beijing.html?pagewanted=print>>

¹¹² REYNOLDS, Paul. *China Goes On Diplomatic Offensive*. En: BBC NEWS [online] 7/11/05 [citado 10 junio 2009]. Disponible en Internet: <<http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/4413998.stm>>

¹¹³ “The Chinese public knows very well not to mention the events of June 1989. It is not discussable” said Liu, who knows because he spent nearly five years in prison and labor camps for refusing to remain silent. The forced amnesia is perpetuated in Chinese schools, where the lessons of the Tiananmen massacre are not taught in history class. If it is mentioned at all, students are instructed that some soldiers lost their lives putting down an unruly anti-government mob.” DREW, Jill. *In Tiananmen of Games, No Trace of '89 Massacre*. En: The Washington Post [online] 12/8/2008 [citado 27 mayo 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/08/11/AR2008081102280_pf.html>

fue temporalmente oscurecida, pero tras unos pocos años se reactivaría. Aunque numerosos líderes occidentales como Bill Clinton, George Walker Bush y Tony Blair se han manifestado a favor de la democracia en China, sus políticas exteriores hacia ese país -todas posteriores a Tiananmen- no incluyeron ese tema en el primer lugar de la agenda.¹¹⁴

2.7 La Gran Liberalización Económica

En 1992 comenzó el segundo gran impulso reformista de Deng Xiaoping. En aquel año, el dictador chino realizó una inmortalizada visita personal a distintas localidades del comparativamente rico sur de China. La visita imitaba en cierta medida otros viajes de inspección de antiguos emperadores chinos; de hecho, fue llamada *nan xun* - la *gira meridional del emperador*. En oportunidad de aquella travesía ordenó una serie de nuevas reformas liberalizadoras de la economía china, que probarían ser de un impacto histórico para el mundo. En el ápice de su gira, en el piso 53 de una torre de Shenzhen con vista a Xianggang, Deng resumió la mentalidad que guiaba su política económica desde hacía ya más de una década: “*Las reformas son la única solución*”, e incluso el Partido debía abstenerse de moverse a la velocidad de “*una mujer con los pies atados*”.¹¹⁵

Salisbury explica el grado de liberalización que se consideraba en el Politburó. Las discusiones databan de 1988, cuando se planeaba el paquete de reformas que, debido a Tiananmen, se pospuso para la siguiente década: “*Party secretary Zhao Ziyang outlined Deng's objectives. They must be bold. Prices must be freed. Let the market command whether they went up or down (everyone knew they would go up). Let the market determine which enterprises succeeded and which failed. If old-fashioned Communist factories could not compete with profit-oriented joint ventures, let them fail or be merged.*”¹¹⁶

Desde ese entonces, las zonas o inclusive barrios económicos especiales se multiplicaron. En la actualidad existen más de *diez mil* creadas a nivel local, aunque las divisiones administrativas consideradas “zonas económicas especiales” al mismo nivel que una provincia son básicamente las mismas. La más emblemática de estas nuevas

¹¹⁴ “Chinese leaders who oppose democracy are “on the wrong side of history” and “just as eventually the Berlin Wall fell, I just think it’s inevitable” (Bill Clinton). “The case for trade is not just monetary, but moral. Economic freedom creates habits of liberty. And habits of liberty create expectations of democracy. . . . Trade freely with China, and time is on our side” (George W. Bush). In China “there is an unstoppable momentum” toward democracy (Tony Blair).” WILL, George F. Real Change in China? En: The Washington Post [online] 26/4/2007 [citado 27 mayo 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/04/25/AR2007042502411_pf.html>

¹¹⁵ WAGNER, Wieland. *Deng Xiaoping’s Legacy Divides Chinese Leadership*. En: Der Spiegel [online] 12/10/2007 [citado 27/5/2009]. Disponible en Internet: <<http://www.spiegel.de/international/world/0,1518,druck-511160,00.html>>

¹¹⁶ SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins, p. 433

pequeñas zonas económicas especiales es el distrito de Pudong, un sector característico del lado Este de la ciudad de Shanghai.

Es en esa época que el crecimiento anual del PBI chino pasó aproximadamente a un 10% anual. Se ha mantenido hasta el día de hoy: son catorce años de expansión constante y exponencial. El contenido de las nuevas reformas consistía básicamente en mayores permisos sobre la propiedad de empresas. Se volvía posible la creación de nuevas empresas privadas por parte de ciudadanos chinos y, simultáneamente, se abría el mercado a la compra de empresas estatales. Asimismo, se abrieron extensivamente las posibilidades para inversores extranjeros de todo el mundo -no ya solamente de Xianggang y Taiwán- a invertir en China. Adicionalmente, las inversiones podían ahora ser dirigidas a cualquier punto del país. El principal destino fue el Este, en particular la enorme ciudad de Shanghai -la New York de China.¹¹⁷ Finalmente, se abolieron progresivamente los distintos controles y fijaciones sobre los precios, un elemento clave en la maximización de la eficiencia en un mercado competitivo. Ahora las fuerzas de la oferta y la demanda determinarían los precios.

A partir de 1992 nace realmente lo que hoy es *una economía híbrida o mixta*. En ella confluyen de forma confusa elementos de la vieja economía planificada y de la nueva economía privada, competitiva y fusionada con la inversión extranjera. Las empresas de ambos sectores compiten entre sí y con las del otro sector. Los precios se determinan en varios productos de forma libre, en otros desde el gobierno. Los costos de la mano de obra son bajos, debido a que generalmente es poco calificada y está disponible en masa. Esa misma abundancia garantiza un mercado prácticamente infinito tanto para el importador como para el inversor extranjero. Las empresas estatales suelen operar a pérdida, pero se mantienen a flote gracias a subsidios del Estado. La corrupción es imperante, y muchas veces para hacer negocios es necesario pagar sobornos y permisos innecesarios. Fue justamente en 1992 cuando por primera vez la producción industrial total del sector privado superó a la del sector estatal.¹¹⁸

Esta segunda serie de reformas de Deng Xiaoping será seguramente vista por la posteridad como un evento de una magnitud colosal. Tuvo un efecto directo sobre la desaparición de legiones de pobres campesinos y la aparición de millones de ciudadanos y miembros de la clase media empleados en la industria y los servicios. La inversión extranjera llevó la tecnología, la creatividad y la innovación a un país que desde principios del siglo XIX se había quedado atrás respecto al mundo industrializado. Considérese: el crecimiento anual del PBI de China entre 1978 y 1996 fue de aproximadamente 9,8% - un número de por sí admirable. En las cinco provincias

¹¹⁷ Llamada así por ser la ciudad más poblada de su país y su centro económico-financiero, pero sin ser la capital del mismo. Esta ciudad ha vivido periplos irónicos. Históricamente ha sido la ciudad china más abierta al extranjero fuera de la región Sur. Como centro del incipiente capitalismo urbano de la primera mitad del siglo, Shanghai fue una de las ciudades más odiadas y purgadas por el régimen comunista. Hoy es la *vedette* del vertiginoso desarrollo financiero, tecnológico y urbano de China.

¹¹⁸ GANG, Fan. *Development of The Nonstate Sector and Reform of State Enterprises In China*. En: DORN, James. *Ibidem*.

costeras y más ricas -Shandong, Jiangsu, Zhejiang, Fujian y Guangdong- el crecimiento de hecho llegó al 12% anual.¹¹⁹ La población solamente de esas cinco provincias sobrepasa hoy los 331.000.000 de personas. Nunca en la historia se había observado semejante fenómeno: en cuestión de apenas dos décadas, lugares que no eran más que aldeas pesqueras pasaron a ser metrópolis del comercio, las finanzas y la industria pesada.

Durante los 1990s la economía creció a ese ritmo acelerado. El gobierno llegó a sorprender al mundo con sus insólitas declaraciones favorables a la globalización, la privatización de empresas estatales¹²⁰ y la existencia de un mercado de libre competencia. Para aquel entonces los efectos de las reformas capitalistas eran claros. Entre 1978 y 1995 la producción de la economía china se había cuadruplicado.¹²¹ El volumen de comercio anual de China creció a un promedio de 15% anual entre 1978 y 1995, y su porción del total mundial se quintuplicó. La cantidad de inversiones extranjeras que llegaron a China a partir de 1992 es verdaderamente impresionante. Sólo en la primera mitad de la década de los 1990s, China recibió más inversiones extranjeras directas que Corea del Sur, Taiwán y Japón combinadas en todo el período de posguerra.¹²² Tal ha sido y es el frenesí de las grandes multinacionales de Occidente y Japón, que entraron al mercado chino en masa. A pesar de que éstas son las más vistosas de las empresas extranjeras en China, es meritorio recordar que al menos para el período 1978 - 1996, el 67,5% del total de las inversiones extranjeras directas provino de Xianggang, Macau¹²³ y Taiwán.¹²⁴

La **Gráfica 5** muestra la evolución del comercio exterior de China en las últimas dos décadas. Entre 1983 y 2004 las exportaciones se multiplicaron en un 2.669%. Las importaciones lo hicieron en un 2.623%.

¹¹⁹ YIFU LIN, Justin. *The Current State of China's Economic Reforms*. En: DORN, James. Ibidem.

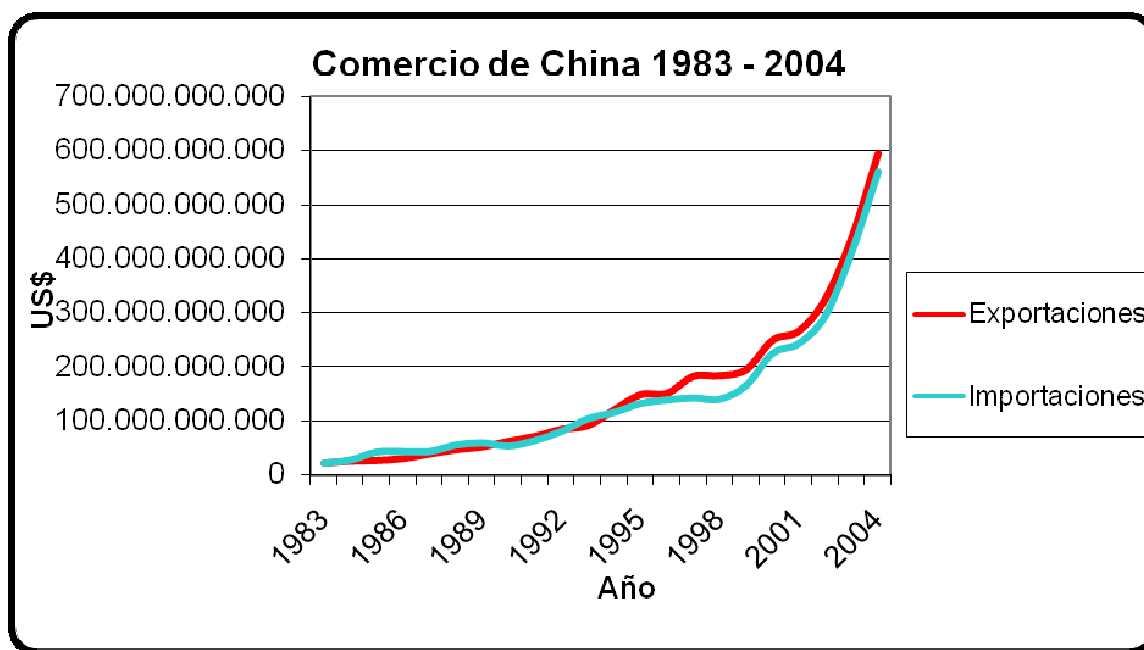
¹²⁰ Aceptada por primera vez de forma oficial en 1997.

¹²¹ KIM, Samuel S. Op. cit..

¹²² LARDY, Nicholas R. *China's Unfinished Economic Experiment*. En: DORN, James. Ibidem.

¹²³ Macao.

¹²⁴ GANG, Fan. *Development of The Nonstate Sector and Reform of State Enterprises In China*. En: DORN, James. Op. cit.



Gráfica 5

La Tercera Sesión Plenaria del Decimocuarto Comité Central del Partido de 1993 fue la ocasión en que la doctrina comunista se actualizó para mantener un mínimo de coherencia con los cambios que se evidenciaban. Fue ahí donde se introdujo al cuerpo ideológico marxista-leninista-maoísta ideas nunca antes vistas como “economía socialista de mercado”, la bienvenida al sector privado, la afirmación de los derechos de propiedad privada y la venta de empresas estatales.

2.8 Expansión Diplomática

Otra parte del nuevo impulso como estadista de Deng Xiaoping se centró en la expansión de los horizontes diplomáticos de China. Recién después de Tiananmen fue que China estableció relaciones diplomáticas con países tan cercanos como Corea del Sur, Singapur, Malasia o Viet Nam, así como con Israel. Ya para 1992 y hasta hoy quedan realmente muy pocos estados que persistan en su reconocimiento de Taiwán como la China legítima o que no tengan relaciones diplomáticas con la República Popular. Uno de estos era Uruguay, que recién en 1988 retomaría las relaciones diplomáticas con China.

El siguiente gran hito en el proceso de desarrollo y apertura hacia el exterior de China fue su ingreso a la Organización Mundial del Comercio. Basta ver los derechos y

obligaciones que conlleva dicho estatuto¹²⁵ para comprender el impacto que tuvo y tiene dicho ingreso en la economía mundial - aunque es meritorio mencionar que muchas de esas condiciones existían anteriormente de todas formas.

El comienzo de la relación de China con el sistema GATT-OMC está vinculado con Uruguay. El país asiático ingresó, por invitación suya, como observador en la ronda que lleva su nombre en 1989. Ya en 1987 se había establecido un grupo de estudio que guiaría a China en su largo y complicado proceso de ingreso a lo que sería la OMC. Sin embargo, la RPC no pudo permitirse ingresar como miembro fundador. Eran demasiadas y muy significativas las reformas que tuvo que hacer.

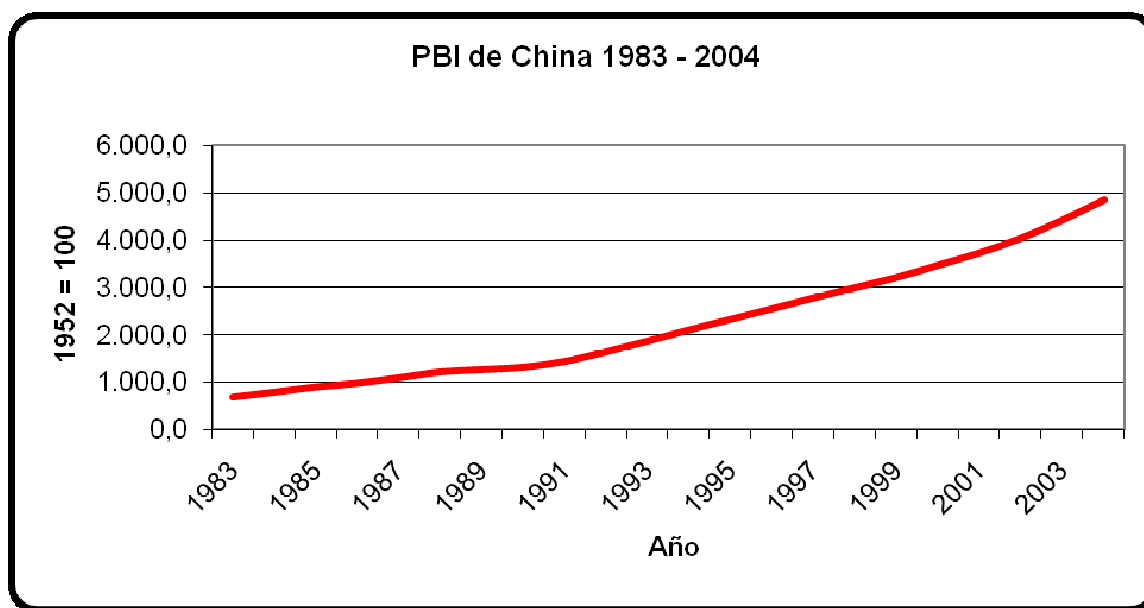
En primer lugar, fue necesario descentralizar el comercio exterior, que hasta 1988 estaba dirigido por el Ministerio homónimo. Ya para 1991, sólo el 11% del volumen transado total era controlado desde ahí. Ahora cada empresa debía negociar con sus socios en el exterior de forma independiente. El segundo paso fue la gran rebaja arancelaria. Para 1997, el arancel promedio chino se ubicaba en 21,5%.¹²⁶ Como era de esperarse, las reticencias proteccionistas en los sectores ineficientes de China pero sobre todo de Estados Unidos y la Unión Europea fueron grandes obstáculos para el ingreso de China a la OMC. A ningún país se le impusieron tantos requisitos ni se le aplicaron tantas salvaguardias como al gigante asiático, que aún con la amenaza proteccionista pronto compitió intensamente con distintas industrias bien desarrolladas en esos países.

Como miembro de la OMC, China tiene derecho a que todos sus productos sean sometidos a los mismos aranceles que el resto de los países de la organización. Este principio, el de la nación más favorecida, en efecto permitió a la enorme producción china llegar todavía con más facilidad y atracción a los mercados del mundo. Las exportaciones chinas se multiplicaron. Convergentemente, China debió aplicar el mismo tratamiento a la producción extranjera. El mercado chino se abrió más que nunca a las importaciones del resto del mundo. La obligación a dar el "trato nacional" a los productos extranjeros obligó tanto a China como a sus socios comerciales a no discriminar contra los productos del otro - lo cual automáticamente permite aumentar el volumen de la producción tranzada. Esto coincidió en los hechos con una multiplicación del comercio de China con otros países, incluido Uruguay.

La **Gráfica 6** muestra la evolución de la producción china desde Deng en adelante. Se escogió 1983 y no 1978 para que coincida con el período de estadísticas disponible para Uruguay, que se verá más adelante. Se puede observar también que, el crecimiento incontenible se vuelve mucho más pronunciado a partir de 1991-2.

¹²⁵ Para más información sobre el estatuto de un miembro de la Organización Mundial del Comercio véase < http://www.wto.org/spanish/thewto_s/whatis_s/tif_s/agrm1_s.htm >

¹²⁶ HAI, Wen. *The WTO and China's Objectives As A World Trading Power*. En: DORN, James. Op. cit.



Gráfica 6

3 - Conclusiones

El período estudiado en el presente trabajo contuvo una gran cantidad de cambios de dimensiones históricas para China. En tan sólo unas pocas décadas pasó de ser un imperio atrasado tecnológica y políticamente –incambiado en su sistema de gobierno desde hacía siglos- a ser un país pujante y participante de la globalización. En medio de esos dos momentos vivió guerras civiles y externas, así como hambrunas y represión gubernamental masiva.

Son particularmente los dos grandes gobernantes de China en el siglo XX quienes amoldaron al país tal como es hoy: su sistema político y económico se origina en decisiones tomadas por Mao Zedong y Deng Xiaoping.

El primero estableció una dictadura totalitaria del Partido Comunista, que pronto sumió al país en el caos y la miseria de la colectivización. Las décadas de su gobierno profundizaron el aislamiento de China del sistema político mundial, excepto por ocasiones en que se confrontó a países como Estados Unidos o la Unión Soviética. Sin embargo, sobre el final de su período de gobierno Mao reinventó su política exterior, de modo de confrontar a esta última a través de una alianza con el primero. El resultado fue que China asumió una conducta más racional en la política internacional, y de a poco logró establecer relaciones normales con casi todos los estados del mundo. A partir de esa época logró que muchos países transfirieran su reconocimiento gubernamental de Taipei a Beijing, al punto que al día de hoy son apenas un puñado de países los que se relacionan oficialmente con Taiwán.

Las reformas de Deng Xiaoping cambiaron permanentemente a su país. La historia y las estadísticas demuestran que hubo dos Chinas: una que le precedió y la que nació tras sus reformas. Esa es la China que actualmente asombra al mundo con su crecimiento económico. La vigencia del modelo de Deng es evidente por sí misma: basta con observar las estadísticas o incluso ver China literalmente, ya que el país ha cambiado notoriamente su apariencia.

Sin embargo, se puede avanzar en un grado adicional y comprobar cómo el propio Partido Comunista concibe las reformas de Deng. En ocasión del trigésimo aniversario de su puntapié inicial –es decir, en diciembre de 2008-, el partido organizó una ceremonia en el Gran Salón del Pueblo de Beijing. Hu Jintao en persona celebró la “reforma y apertura” de aquel Tercer Plenario de 1978, y citó al propio Deng: “*Sólo el desarrollo tiene sentido* [como objetivo político]”.¹²⁷

Estos dos hechos, uno político y uno económico, sentaron las bases del actual sistema de gobierno chino. Con el primero se re-encauzó la política exterior y, tras la muerte de Mao y sus seguidores, se acabó la conducción errática de la política interna. Con el segundo se introdujo el capitalismo al país, y la consecuente aparición de clases medias e incluso altas que se volvieron el principal apoyo que busca hasta hoy el régimen. Aunque al sistema comunista chino le quedan pendientes muchos problemas, el grado de éxito que ha tenido hasta ahora es incomprensible sin señalar los hechos aquí vertidos.

¹²⁷ YARDLEY, Jim. *After 30 Years, Economic Perils on China's Path*. En: The New York Times [online]. 19/12/2008 [citado 27 mayo 2009]. Disponible en Internet: <<http://www.nytimes.com/2008/12/19/world/asia/19china.html?pagewanted=print>>

Bibliografía

ANDREWS, Christopher; MITROKHIN, Vasili. 2005. *The World Was Going Our Way: The KGB and The Battle For The Third World*. New York: Basic Books

BECKER, Jasper. 2000. *The Chinese*. New York: Oxford University Press

BIANCO, Lucien, *Origins of the Chinese Revolution, 1915-1949*, Stanford University Press, California, 1971

DORN, James. 1998. *China In The New Millennium*. Washington: Cato Institute

FEWSMITH, Joseph, *China Since Tiananmen*, Cambridge University Press

JOHNSON, Paul. 1988. *Tiempos Modernos*. Buenos Aires: Javier Vergara

KISSINGER, Henry. 1994. *Diplomacy*. New York: Simon & Schuster

NATIONAL BUREAU OF STATISTICS OF CHINA. 2005. *China Compendium of Statistics 1949 - 2004*. Beijing

OSTLER, Nicholas. *Empires of the Word*. 2005. Londres: Harper Perennial

ROY, Denny. 1998. *China's Foreign Relations*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers

SALISBURY, Harrison. 1993. *The New Emperors*. New York: HarperCollins

SPENCE, Jonathan. 1990. *The Search For Modern China*. New York: W.W. Norton